



Universidad de Valladolid

Facultad de Filosofía y Letras

Grado en Historia

**Filantropía frente a barbarie en la
Gran Guerra: la labor de Fridtjof Nansen
como Alto Comisionado para los
Refugiados de la Sociedad de Naciones**

Alejandro Martínez de Lamo

Tutor: Guillermo Ángel Pérez Sánchez

**Departamento de Historia Moderna,
Contemporánea, de América y Periodismo**

Curso: 2023-2024

Licencia Creative Commons de:

- Reconocimiento de la obra.
- No comercialización.
- Sin obra derivada.

Resumen

La Gran Guerra fue, hasta el momento, el conflicto más sangriento de la historia, provocando treinta millones de afectados directos (fallecidos y heridos), dejando una Europa de viudas, huérfanos, lisiados; dividida por el surgimiento y desaparición de diversos Estados, circunscrita en una grave crisis económica y con Estados Unidos como único ganador del conflicto. El noruego Fridtjof Nansen, durante la guerra y después, junto a la Sociedad de Naciones, logró entregar una esperanza lastrada a Europa. Nansen, en ese sentido, ideó un pasaporte que logró que miles de apátridas evadieran los fronteras en constante cambio; ejerció su influencia en el desaparecido Imperio Ruso, dominado por los bolcheviques entonces, y sumido en una guerra civil; medió entre armenios, griegos y turcos, y también ayudó a egipcios y chipriotas. Finalmente, su estela permitió forjar la actual Organización de Naciones Unidas.

Palabras clave

Fridtjof Nansen, Alto Comisionado para los Refugiados, Sociedad de Naciones, Primera Guerra Mundial, Guerra Civil rusa.

Abstract

The Great War was, until then, the bloodiest conflict in history, which affected directly thirty million people (among deceased and wounded), leaving a Europe full of widows, orphans, cripples, divided by the emergence and disappearance of some States, circumscribed on a serious economic crisis and with the United States as the unique winner of the conflict. The Norwegian Fridtjof Nansen, during the war and afterwards, alongside with League of Nations, managed to give hope to Europe. Nansen, in that sense, devised a passport that allowed thousands of stateless people to evade the constantly changing borders; he exerted his influence on the defunct Russian Empire, dominated by the Bolsheviks at that time, and mired in civil war; he also mediated between Armenians, Greeks and Turks, and in addition he helped Egyptians and Cypriots. Finally, his wake forged the current United Nations Organization.

Keywords

Fridtjof Nansen, High Commissioner for Refugees, League of Nations, World War I, Russian Civil War.

Para liquidar a las naciones —decía Hübl—, lo primero que se hace es quitarles la memoria. Se destruyen sus libros, su cultura, su historia. Y luego viene alguien y les escribe otros libros, les da otra cultura y les inventa otra historia. Entonces la nación comienza lentamente a olvidar lo que es y lo que ha sido. (...) Y el idioma (...) se convierte en un mero folklore que muere (...). ¿Es cierto que ninguna nación atraviesa con vida el desierto del olvido (...)? Ninguno de nosotros conoce lo que está por venir. Pero hay algo (...) cierto. En sus momentos de clarividencia, la nación checa puede ver de (...) frente (...) la imagen de su muerte.

Milan Kundera, *El libro de la risa y el olvido*, 1978.

En el cementerio, Alfonso, en el cementerio (...). Ahí vamos acabar todos. (...) He visto que dos personas muertas (...) caben en una caja de no más de cuarenta por cuarenta (...). Por importante que se sea, todos cabremos en una caja similar y sobraré caja (...). Eso, si no te incineran, porque en tal caso, no quedará ni rastro de ti.

José Bono Martínez, *Les voy a contar: Diarios I*, 2012.

Índice

1. Introducción.	9
a. Acercamiento al tema.....	9
b. Hipótesis, objetivos, preguntas de investigación y estructura del trabajo.....	10
c. Estado de la cuestión y fuentes y metodología.....	11
2. Contexto histórico: desde Viena (1814) a Sarajevo (1914), pasando por Crimea (1856). El primer gran desgarramiento del siglo XX: “ <i>Europa luchando contra Europa</i> ”, “ <i>la lucha entre la barbarie y la civilización</i> ”. El mundo de entreguerras, la “ <i>revolución y la contrarrevolución</i> ”, entre el auge de la violencia y la derrota de la democracia.	14
3. Nacimiento y ocaso de la Sociedad de Naciones: antecedente directo de la Organización de Naciones Unidas en el período de entreguerras.....	20
4. La labor de Nansen.	25
a. Biografía.....	25
b. Papel como Alto Comisionado para los Refugiados de la Sociedad de Naciones en “ <i>aquellos años (...) de penalidades y de muerte</i> ”.....	28
c. Nansen y la ayuda humanitaria en la guerra civil rusa.	30
d. Nansen y sus tareas en Armenia: “ <i>remarkable people with (...) tragic fate</i> ”.	34
e. Nansen y el conflicto greco-turco.....	35
f. El pasaporte Nansen.....	36
5. Conclusión: “ <i>un changement d'espérance</i> ”.....	39
6. Fuentes y bibliografía.	43
a. Fuentes primarias, de prensa y hemerográficas.....	43
b. Recursos electrónicos.....	45
c. Bibliografía.....	48
7. Anexo de material complementario.	51

1. Introducción¹.

a. Acercamiento al tema.

Este trabajo que hoy se presenta supone una aproximación al tenebroso mundo de Entreguerras y la posguerra del conflicto armado más sangriento de la historia hasta 1914: la Primera Guerra Mundial, el cual se saldó con treinta millones de heridos y vidas lastradas, familias rotas, gobiernos derrotados, Estados desaparecidos, recesión económica, vicisitudes sociales, crisis políticas, y sobre todo, ansias de venganza de todos contra todos, un envalentonamiento y una arrogancia que finalmente estalló el 1 de septiembre de 1939, con la segunda Guerra Mundial.

En este contexto, solo Alfonso XIII durante la contienda y Fridtjof Nansen tras ella, se atrevieron a liderar campañas de carácter humanitario, búsqueda de desaparecidos, gestión de masas de apátridas y alivio de cientos de europeos que no veían horizonte esperanzador alguno tras mil quinientos sesenta y siete días de severo combate. En esta situación, la labor del Alto Comisionado para los Refugiados, con Nansen al frente, fue fundamental para salvar la vida de solamente más de dos millones de rusos desplazados.

Se ha realizado, por tanto, una aproximación en castellano a un personaje como Nansen, en el que las aportaciones en nuestra lengua fundamentalmente están marcadas por su personalidad como explorador y científico, lo que no soslaya su actuación como filántropo frente a la barbarie, en su papel como Alto Comisionado, que le valdrá el premio Nobel de la Paz.

Siguiendo la estela de la Universidad de Valladolid y el Instituto de Estudios Europeos, los cuales han ilustrado largamente a la ciudadanía sobre la labor de Nansen en diversas publicaciones y exposiciones, se intenta con esta pequeña investigación ahondar aún más en la todavía ampliamente desconocida empresa del noruego, quien logró contribuir con su labor y labró con su dedicación un futuro mejor para todos los europeos.

¹ El método de citación empleado ha sido el de la *Revista de Investigaciones Históricas. Época moderna y contemporánea*.

b. Hipótesis, objetivos, preguntas de investigación y estructura del trabajo.

Se parte de una sencilla premisa: cuán importante fue la conformación del Alto Comisionado para los Refugiados de la Sociedad de Naciones, con Nansen al frente, para el devenir futuro del continente europeo.

Las cuestiones a resolver con este trabajo han sido las siguientes. En primer lugar, el análisis del contexto histórico previo y posterior a la Primera Guerra Mundial, clave para comprender el posterior estudio acometido sobre la impronta y reconocimiento internacional de Nansen, quien se situó al frente del Alto Comisionado para los Refugiados de la Sociedad de Naciones. Así mismo, se ha investigado sobre la conformación, las atribuciones y prerrogativas de dicha organización, de la cual dependía la oficina de Nansen, en un contexto de difícil posguerra y de redacción de Tratados de Paz, los cuales tuvieron importantes consecuencias en el acrecentamiento de la crisis económica, política y social a partir de 1918.

Así mismo, se ha incidido en la biografía de Nansen, humanista e independentista noruego, científico, profesor, explorador y diplomático. Se insiste en el hecho de que Nansen fue un ser humano en el mejor sentido de la palabra: un personaje excepcional en este momento histórico de barbarie, que trabaja para los demás sin descanso, que se pone al servicio de la sociedad internacional y de los más necesitados, es decir, los refugiados de posguerra y las familias rotas por la sangre y las armas. Fue sin duda el hombre idóneo en este crítico momento para ocupar dicho cargo.

Finalmente, y al socaire del aspecto de los desplazados por el conflicto, se señalan pormenorizadamente las tareas que acometerá Nansen relacionadas con dicho problema, del que también se analizará su balance y papel como Alto Comisionado para los Refugiados. Empezó una importante labor humanitaria para paliar los efectos nocivos de la guerra civil rusa, y otras tareas que capitaneará, como su ayuda a Armenia y el pasaporte que lleva su nombre, una de las cuestiones más importantes de su labor, que además ha retomado especial importancia en nuestros tiempos por la situación y emergencia de las migraciones. Su humanismo permanente permitió la cimentación posterior de la ayuda a los refugiados. Será esta su gran labor, que pasó a los anales de la historia.

c. Estado de la cuestión y fuentes y metodología.

Este trabajo puede estructurarse en tres grandes bloques interrelacionados entre sí: análisis del contexto histórico mundial y español, estudio de la Sociedad de Naciones y su Alto Comisionado para los Refugiados, y finalmente acercamiento a la labor de Nansen al frente de la oficina anteriormente mencionada.

Primeramente, la historiografía ha trabajado y debatido con asiduidad la Primera Guerra Mundial, sus causas, consecuencias, los hechos que se produjeron, sus protagonistas, análisis de las responsabilidades (se ha pasado de considerar culpables a los perdedores a otorgar responsabilidades a gobiernos de todos los bandos), estudio de cuestiones económicas antes (gran desarrollo a lo largo de la *belle époque*), durante (la economía de guerra) y después del conflicto (pago de reparaciones, inflación y deuda en el continente europeo, y en cambio los felices años veinte en Estados Unidos), así como político (surgimiento de verdaderas democracias pero con gran inestabilidad, auge de los totalitarismos de todo espectro, entre los que se pueden encontrar, en orden cronológico, el bolchevique, fascista, salazarista o nacional-socialista, entre otros). Por esa razón, no ha habido problemas para estudiar y redactar la *Introducción histórica*, a través de bibliografía (tanto artículos de revista como monografías), mayormente escrita en lengua castellana por parte de investigadores y expertos locales, del país o extranjeros, especialmente de habla inglesa, como Raymond Carr, Werner Hilgemann o Henry Kissinger; y tanto actuales como de larga data y trayectoria. Es este el caso de Javier Cacho, quien hizo especial hincapié en la faceta de Nansen como explorador, estudioso y científico para finalmente convertirse en adalid de la filantropía y ejemplo a partir de ese instante. Destacan también los españoles Víctor Espinós y Gabriel Maura. Se ha intentado así superar las obras tradicionales que hablan sobre Nansen. Como fuentes primarias, destaca sobremanera el Boletín Oficial del Estado en el estudio del papel de España en la Gran Guerra, y *El Año Político* para seguir día a día el devenir del conflicto en el país hispano.

Para la puesta en consideración de la Sociedad de Naciones y su Alto Comisionado para los Refugiados, la situación es la misma que el anterior punto. Es un tema largamente estudiado y tratado, por desde meros estudiantes que comienzan su carrera investigadora a otros de mayor recorrido. Seguidamente, se han estudiado las distintas propuestas de unión internacional sostenidas por teóricos de la talla de Kant, Jovellanos o el sudafricano Smuts, consultando

fuentes primarias para su mejor comprensión. Así mismo, se ha realizado un recorrido histórico pormenorizado sobre la conformación, desarrollo e importante debilidad de la Sociedad, así como el papel de España dentro de ella, empleando bibliografía de expertos españoles y extranjeros, como el ya mencionado Smuts, y Burkman o Ambrosius. Además, se ha analizado prensa del momento nacional y extranjera, así como la propia revista de la Sociedad de Naciones archivada en la Biblioteca Nacional de Francia. Destaca especialmente también el empleo del archivo digital de las Naciones Unidas.

Finalmente, respecto al punto fuerte de este trabajo, la labor de Nansen al frente del Alto Comisionado para los Refugiados, existe bibliografía extranjera mayormente (Rudmose, Francesca, Kaprielian-Churchill, Kerikmäe, Wallaschek), aunque también ha sido trabajado por estudiosos españoles interesados en este tema, pero escasamente. Así mismo, se han consultado largamente numerosas fuentes primarias, como prensa española del momento, disponible enteramente en la hemeroteca digital de la Biblioteca Nacional; la base de datos de la ACNUR y el archivo digital de las Naciones Unidas.

2. Contexto histórico: desde Viena (1814) a Sarajevo (1914), pasando por Crimea (1856). El primer gran desgarró del siglo XX: “Europa luchando contra Europa”², “la lucha entre la barbarie y la civilización”³. El mundo de entreguerras, la “revolución y la contrarrevolución”⁴, entre el auge de la violencia y la derrota de la democracia.

Cien años cursan entre Viena (1814) y Sarajevo (1914). Es en la primera, en el Congreso de Viena, donde se pueden hallar las causas más lejanas del primer gran armagedón del siglo XX -la última guerra romántica-: la Primera Guerra Mundial, también denominada Segunda Guerra de los Treinta Años, Gran Guerra, Guerra Civil europea -obra homónima del historiador Ernst Nolte-⁵, Guerra grande⁶, *Weltbürgerkrieg*⁷ o Guerra total⁸. Este conflicto no fue la primera guerra europea, ya que tuvo el honor de serlo la guerra de Crimea de 1856, pero fue, sin duda alguna, el más sangriento hasta el momento⁹. Sus consecuencias fueron claramente devastadoras, provocando veinte millones de heridos y diez millones de muertos, tres cuartas partes de ellos europeos. Del total, un veinte por ciento eran alemanes (y el noventa por ciento de ellos tenían edades comprendidas entre veinte y cuarenta años), un quince por ciento de origen austro-húngaro, y la misma tasa de franceses. Ello suponía el diecisiete por ciento de la fuerza laboral austro-húngara, el quince por ciento alemanas o el once por ciento francesa. El conflicto produjo un millón de inválidos en la república gala. El viejo continente era una tierra baldía de cuatro millones de viudas y ocho millones de huérfanos. Y tras la Gran Guerra, la mal llamada gripe española actuó, dejando más de ochocientos mil fallecidos.

A todo ello deben sumarse las pérdidas económicas y sociales¹⁰. Hubo setenta millones de hombres movilizados a lo largo del conflicto, un notable aumento del déficit y la deuda, reducción de la renta nacional -un dieciocho por ciento en el caso francés-, campos destruidos

² TRAVERSO, Enzo, *A sangre y fuego. De la guerra civil europea (1914-1945)*, Valencia, Publicacions de la Universitat de València, 2009, p. 30.

³ *Los Aliados*, “Inconsciencia nacional”, 17/8/1918, p. 1.

⁴ TRAVERSO, *op. cit.*, p. 32.

⁵ *Ibidem*.

⁶ MAURA GAMAZO, Gabriel, “«Alfonso XIII y la guerra: espejo de neutrales», por Víctor Espinós Moltó. Madrid 1917”, en *Boletín de la Real Academia de la Historia*, núm. 72 (1918), p. 481.

⁷ “Guerra civil mundial”. [T. del A.]. TRAVERSO, *op. cit.*, p. 30.

⁸ ÁLVAREZ TARDÍO, Manuel, y REY REGUILLO, Fernando del, “Los impugnadores de la democracia”, en ÁLVAREZ TARDÍO, Manuel, y Rey Reguillo, Fernando del (dirs.), *Políticas del odio: violencia y crisis de las democracias en el mundo de entreguerras*, Madrid, Tecnos, 2017, p. 14.

⁹ MAZA ZORRILLA, Elena, “La Gran Guerra (1914-1918)”, en Paredes Alonso, Francisco Javier (coord.), *Historia universal contemporánea I: de las Revoluciones Liberales a la Primera Guerra Mundial*, Barcelona, Ariel, 2004, capítulo 20, pp. 493-494.

¹⁰ *Ibidem*, pp. 494-495.

-tres millones de hectáreas en el campo francés-, alza de precios y empobrecimiento general. Así mismo, destacan las sonoras sanciones y reparaciones a las que fueron sometidas los perdedores, más de la mitad de ellas a pagar solo por Francia. También son reseñables las consecuencias políticas¹¹, con la disolución de Imperios como el alemán -el Segundo Reich fue creado tras la unificación alemana en 1871-, el austrohúngaro -el cual desde 1866, tras la Guerra austro-prusiana, era gobernado por la llamada Monarquía Dual donde Austria y Hungría quedaban equiparados-, el gigante ruso a manos de la revolución bolchevique, y el otomano -la sublime puerta-. Surgieron así nuevos Estados y potencias, como Estados Unidos y Japón, y hubo un auge final de totalitarismo de toda índole. También se modificaron las fronteras, especialmente en África y Oriente Próximo, y se creó la Sociedad de Naciones en 1920, producto del idealismo wilsoniano.

Si bien las causas profundas se encuentran en la Guerra de los Treinta Años¹² (1618-1648) y su Paz de Westfalia rota con la Revolución Francesa, fue tras el fin del Imperio Napoleónico cuando el viejo continente se sumió en una escalada de políticas *chauvinistas*¹³ y bélicas -la Paz Armada-, especialmente desde las tres últimas décadas del XIX, que llevaron a la Primera Guerra Mundial. Las naciones europeas caminaban así todas, juntas, exaltadas, sonámbulas cual autómatas¹⁴ y a galope hacia el enfrentamiento máximo y definitivo, cuya causa inmediata fue el magnicidio en Sarajevo del archiduque Francisco de Austria el 28 de junio de 1914 a manos del joven bosnio nacionalista serbio Gavrilo Princip; y cuyo estallido final se produjo entre el 1 y 6 de agosto, tras el envío de una serie de ultimátums¹⁵ entre las distintas cancillerías europeas, imaginándose los distintos líderes que era este un conflicto más de los que se habían producido ya en el avispero balcánico a lo largo de los últimos catorce años, y que de durar, sería solo hasta diciembre de ese mismo año¹⁶.

¹¹ *Ibidem*, pp. 496-498.

¹² TRAVERSO, *op. cit.*, pp. 34-35, 37.

¹³ ÁLVAREZ, *op. cit.*, pp. 10-11, 26-28, 36-38.

¹⁴ PÉREZ SÁNCHEZ, Guillermo Ángel, “Aproximación a la compleja causalidad de la Gran Guerra, cien años después”, en Bringas López, María Isabel (ed.), *Causas y consecuencias de la Gran Guerra (1914-1918) y su influencia en el mundo actual: cien años después*, Burgos, Universidad Popular para la Educación y Cultura de Burgos, 2015, p. 22.

¹⁵ PÉREZ SÁNCHEZ, Guillermo Ángel, “Un siglo de Europa (1814-1914). Interpretación sobre la causalidad de la Gran guerra la responsabilidad de las potencias europeas”, en Samaniego Boneu, Mercedes y Medina Aravena, Andrés (coords.), *La Gran Guerra (1914-1918): visiones desde Europa y América*, Chile, Universidad de Valladolid y Universidad Católica de la Santísima Concepción, 2014, p. 40.

¹⁶ PÉREZ, “Aproximación...”, *op. cit.*, pp. 25-26, 28.

Europa entró todopoderosa en el siglo XX, en la *Belle Époque* (1900-1914), con una sensación de superioridad, esperanza y optimismo generalizado, pero al mismo tiempo con sonadas rivalidades entre los distintos países del continente¹⁷, en un contexto de grandes logros tecnológicos y consolidación del sistema capitalista, así como de auge del sindicalismo y del obrerismo, de la polarización, la debilidad institucional y la violencia¹⁸, del nacionalismo o de la generalización de la prensa. Es la Exposición Universal de París de 1900 un verdadero epítome por el cual se muestra al mundo una Europa civilizada y colonialista¹⁹.

El crecimiento económico y la modernización era absoluta. Recuérdese en este sentido que el Imperio alemán, entre 1890 y 1914, se conformó como la mayor potencia industrial continental, por delante de Gran Bretaña, mediante la consolidación de grandes compañías químicas y energéticas de renombre incluso hoy día, como Krupp o Siemens²⁰. Por su parte, el Imperio británico, en el mismo período, experimentó un gran crecimiento urbano y demográfico, y a pesar de la competencia estadounidense o alemana, cerca del cincuenta por ciento del comercio mundial era controlado por los británicos en 1880²¹, y en 1913 aún consiguieron doblar su balanza comercial exterior. En el caso japonés, se conformaron importantes entidades bancarias, comerciales e industriales de carácter familiar²², gracias al auspicio del calor de la industrialización tras el establecimiento de la revolución *Meiji*. Respecto a Estados Unidos, este sufrió un proceso similar de industrialización debido al aumento demográfico (la población se multiplicó por tres entre 1860 y 1914), consiguiéndose cifras espectaculares en cuanto a crecimiento económico, en parte también al proteccionismo arancelario que fomentó la creación de monopolios²³.

Aun así, esta situación conformaba una paradoja. Europa se preparaba soterradamente para un conflicto armado²⁴. Cada Estado pretendía hacer valer sus propios intereses. Si bien Engels²⁵ se planteó en 1888 el futuro asesinato de “entre ocho y diez millones de soldados (...)

¹⁷ DÍEZ DEL CORRAL, Luis, “El rapto de Europa”, en *Revista de Estudios Políticos*, 70 (1953), pp. 3, 10, 18, 22.

¹⁸ ÁLVAREZ, *et al.*, *op. cit.*, p. 10.

¹⁹ PÉREZ, “Aproximación...”, *op. cit.*, pp. 13-15.

²⁰ HILGEMANN, Werner, y KINDER, Hermann, “Los imperialismos. El Segundo Reich I (1871-1914)”, en *Atlas Histórico Mundial*, Madrid, Ediciones Istmo, 1971, p. 121.

²¹ *Ibidem*, p. 115.

²² *Ibidem*, p. 127.

²³ Aumento de la mano de obra en un 700% o del capital en 4000%, los automóviles matriculados fueron en 1914 de más de doscientos mil vehículos, y en 1915 el país americano es ya el primer productor de hierro, carbón y petróleo, entre otros. En *ibidem*, p. 129.

²⁴ PÉREZ, “Aproximación...”, *op. cit.*, pp. 24-27.

²⁵ TRAVERSO, *op. cit.*, p. 35.

y (...) arrasarán Europa” es decir, “las devastaciones de la guerra de los Treinta Años (...) comprimidas en un período de tres o cuatro años”. El escocés Summer Maine en 1887 aseguraba que nadie podía “contrarrestar, y mucho menos (...) anonadar, las fuerzas prodigiosas que hoy parecen tan favorables a la guerra”²⁶. Ya Nietzsche dos años antes en *Más allá del bien y del mal*, alertaba de la situación desastrosa que podía llegar a asolar el continente: “Debemos esperar una larga serie de demoliciones, de ruinas, de cataclismos; habrá guerras tales como la tierra aún no las ha visto; Europa va a verse pronto envuelta en sombras, y asistiremos a la irrupción de una marea negra”²⁷.

En concreto la guerra se situó bajo la sonora influencia de los tres sistemas bismarckianos²⁸, los cuales tuvieron como objetivo aislar a Francia a través de la Liga de los Tres Emperadores de 1872, las Doble y Triple Alianza de 1879 y 1882, respectivamente. Pero tras el retiro de Bismarck se produjo primero la alianza franco-rusa, escapando Francia del ostracismo en 1892, país que se convirtió en uno de los primeros inversores del Imperio; la *Entente Cordiale* anglo-francesa de 1904 para la expansión colonial; y la Triple Entente de 1907 entre Francia y los Imperios Ruso y Británico. Además, se aunaron las consecuencias de tres conflictos: el franco-alemán (guerra franco-prusiana y establecimiento del Segundo Reich como árbitro de Europa), el anglo-teutón (*sorpasso* de este último a Gran Bretaña en los ránkines industriales y especialmente navales, y el consecuente desarrollo de una carrera armamentística) y austro-ruso. En relación a este último, cabe destacar que desde la guerra ruso-japonesa de 1905, Rusia movió su eje de influencia desde el extremo oriente al mundo danubiano-balcánico, al mismo tiempo que Austria-Hungría acometió el mismo proceso, desplazando su centro de interés desde el mundo teutón -recuérdese el desastre conseguido en su guerra contra Prusia en 1866- hacia Serbia, a la cual retará anexionándose Bosnia en 1908. Así mismo, son destacables también los conflictos vigentes en Marruecos entre Francia y Alemania (1905-1906, 1911, los cuales destruyeron²⁹, según Carr, la monarquía española), y en los Balcanes (crisis bosnia de 1908 a 1909 y las guerras balcánicas entre 1912 y 1913).

²⁶ ESPINÓS MOLTÓ, Víctor, “Alfonso XIII y la guerra. Espejo de neutrales”, Madrid, Vassallo de Mumbert, 1977, p. 183.

²⁷ DÍEZ, *op. cit.*, pp. 23-24.

²⁸ PÉREZ, “Un siglo...”, *op. cit.*, pp. 32-35.

²⁹ CARR, Raymond, *España 1808-1939*, Barcelona, Ariel Editorial, 1979, p. 481.

Del ámbito español solo destaca, pues, la neutralidad española durante el conflicto tras la humillación española en posguerra, de tal manera que al iniciarse la Gran Guerra³⁰, el Gobierno del conservador Dato hizo pública una declaración el 7 de agosto de 1914³¹ en la que aprobaba la neutralidad del país. El 20 de agosto volvió a refrendarse dicha decisión en un Consejo de ministros presidido por Alfonso XIII: “Persistiremos, pues, en mantener nuestra neutralidad más absoluta”³². Esta situación llevó a la participación del país en la Sociedad de Naciones, y el humanismo alfonsino en la guerra a través de la Oficina Pro-cautivos, un “«archivo de lágrimas»”³³ con “sabor hispano”³⁴, con una destacada influencia en la creación del Alto Comisionado para los Refugiados “a través del humo de la pólvora y las nubes del rencor bélico”³⁵.

En resumen, como consecuencia directa del conflicto, se encuentra la desaparición de imperios y el surgimiento de nuevos Estados, el alumbramiento de revoluciones -la rusa, las fallidas espartaquistas o la húngara de 1918, entre otras- y la reestructuración económica continental³⁶. Como consecuencias positivas, deben recordarse tanto la Conferencia de Locarno de 1925, que tuvo como objetivo fortalecer la paz a través de la desmilitarización; como el afán paneuropeísta surgido en 1922 gracias a las propuestas de Coudenhove-Kalergi, cuyo proyecto en principio fracasó, pero alumbró de nuevo con la creación, en la inmediata posguerra, de la OEEC -para gestionar el plan Marshall-, del Benelux, y ya en 1950 la Declaración Schuman que auspició en 1951 la formación de la CECA, que se transformaría en 1957 en la CEE, tras el Tratado de Roma.

Destacados debates alumbraron entre los historiadores acerca de la responsabilidad última del conflicto. La conclusión alcanzada es la irresponsabilidad compartida, como asegura Kissinger, padre de la diplomacia contemporánea, por la desaparición del equilibrio de poder a costa de una carrera armamentística:

Cada una de las grandes potencias aportó (...) miopía (...) con una despreocupación que nunca volvería a repetirse una vez que el desastre causado penetró en la memoria colectiva de Europa. Habían olvidado la advertencia de Pascal en sus *Pensamientos*. (...) Todos tuvieron parte de culpa (...): la tecnología moderna y la militarización en masa habían hecho que la guerra

³⁰ SOLDEVILLA, Fernando, *El Año Político*, Madrid, 1914, pp. 388-390.

³¹ Boletín Oficial del Estado, “Parte Oficial: Ministerio de Estado. Sección de Política”, 7/8/1914, núm. 219, p. 306.

³² *El Liberal*, “Comienza la guerra”, 28/7/1914, p. 1.

³³ MAURA, *op. cit.*, p. 482.

³⁴ ESPINÓS, *op. cit.*, p. 56.

³⁵ *Íbidem*, p. 45.

³⁶ ÁLVAREZ, *et al.*, *op. cit.*, pp. 10-11, 16, 24, 26, 28-29, 35-38.

generalizada fuese la mayor amenaza contra (...) la civilización europea. Aunque todas las naciones de Europa contribuyeron al desastre (...), fueron Alemania y Rusia las que socavaron todo sentido de moderación³⁷.

³⁷ KISSINGER, Henry Alfred, “Un aparato político infernal: la diplomacia europea antes de la Primera Guerra Mundial”, en *Diplomacia*, Barcelona, Ediciones B, 2010, capítulo 7, p. 174.

3. Nacimiento y ocaso de la Sociedad de Naciones: antecedente directo de la Organización de Naciones Unidas en el período de entreguerras.

La teorización de una Sociedad de Naciones viene de lejos. Ya fue tanteada por el pensador prusiano Kant (1724-1804) en *Sobre la paz perpetua*: se debe crear una “federación de pueblos”³⁸ o “Sociedad de Naciones” donde “todo Estado (...) debe afirmar su (...) seguridad, requiriendo (...) una especie de constitución (...) que garantice el derecho de cada uno”³⁹. Posteriormente, el escritor ilustrado Jovellanos consideró la idea⁴⁰ de conformar una “confederación de naciones” universal motivada por los designios de “el Creador”⁴¹.

La Sociedad de Naciones fue un proyecto para crear una organización internacional que asegurara la paz y la resolución de conflictos sin el uso de las armas⁴². Su origen inmediato puede rastrearse en los Catorce Puntos, expuestos por vez primera por el presidente estadounidense Wilson en enero de 1918, en uno de sus discursos del estado de la Unión ante el Congreso, una alocución que pasó a la historia por su relevancia en política exterior y por el contexto en el que fue pronunciado, los meses finales de Gran Guerra. Fue una apuesta utópica de largo plazo, por la que deseaba instaurar una *paix blanche*, sin vencedores ni vencidos, tras el fin del conflicto militar, proponiendo la renuncia al colonialismo, el fin de disputas históricas, como la heredada de la guerra franco-prusiana de 1871 por Lorena y Alsacia, la autonomía balcánica, polaca y checoslovaca, la desaparición del Imperio Otomano, aliado durante la guerra del segundo Reich.

Todo ello logró establecerse en el Tratado de paz de Versalles⁴³, entre los acuerdos firmados aquel de más renombre⁴⁴. Así mismo, se determinó una paz con la cual Reino Unido,

³⁸ KANT, Immanuel, “Segundo artículo definitivo hacia la paz perpetua. El derecho de gentes debe fundarse en un federalismo de estados libres”, en Zulueta Fülcher, Kimana (ed.), *Sobre la paz perpetua*, Madrid, Akal, 2012, p. 41.

³⁹ KANT, Immanuel, “Segundo artículo definitivo de la paz perpetua. El derecho de gentes debe fundarse en una federación de Estados libres”, en Rivera Pastor (trad.), *La paz perpetua*, Madrid, Calpe, 1919, pp. 28-29.

⁴⁰ GONZÁLEZ CRUZ, David, “La religión en los tratados internacionales de la Monarquía Hispánica durante el siglo XVIII”, en *Hispania Sacra*, núm. 148 (2021), p. 534.

⁴¹ JOVELLANOS, Gaspar Melchor de, “Quinta cuestión. Sección primera: Humanidades. Ética”, en Colom Cañellas, Antoni Joan y Sureda García, Berna (eds.), *Memoria sobre educación pública o sea, tratado teórico-práctico de enseñanza, con aplicación a las escuelas y colegios de niños*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2012, pp. 158-159.

⁴² ÁLVAREZ, et al., *op. cit.*, p. 19.

⁴³ Tratado de Versalles, Alicante, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, pp. 44-63.

⁴⁴ Entre los signatarios se pueden encontrar también el Tratado de Neuilly con Bulgaria, el de Trianón con Hungría, el de Saint-Germán con Austria (donde se produjo una fuerte depresión económica, similar a lo ocurrido tras la desmembración de la Unión Soviética) o el de Sèvres con el Imperio Otomano en agosto de 1920, por el que se reconocía su fragmentación la autonomía kurda. Los nacionalistas turcos del momento, bajo un sentimiento

y especialmente Francia, no permitirían que Alemania (en ese momento República parlamentaria, tras la abdicación del zar Guillermo II, quién dejó descabezado el Segundo Reich) no pagase cuantiosas reparaciones ni asumiera la única responsabilidad del conflicto armado. La situación llevaría al auge del comunismo y el nacionalsocialismo en la República de Weimar, multiplicado así mismo exponencialmente por el *crack* del 1929.

En enero de 1919 se estableció la primera piedra en la Conferencia de paz de París, al determinarse que el pacto de la Sociedad de Naciones formaría parte de todos los tratados de paz, como se observa en los veintiséis primeros artículos del Tratado de Versalles⁴⁵. A pesar de la participación de treinta y dos Estados, sólo cuatro (Francia, Reino Unido, Estados Unidos e Italia) tomaban las decisiones importantes. Dicho pacto se firmó en abril de 1919 por catorce Estados que habían trabajado desde enero en una comisión redactora, y otros trece Estados neutrales -por su abstención de participación en la guerra- como España, Bélgica, Grecia o Brasil⁴⁶.

Se erigió también la estructura de la Sociedad, con un Consejo, conformado por ocho Estados, cuatro permanentes: Reino Unido, Italia, Francia y Japón (sumados a China en 1922, Alemania entre 1926 y 1934⁴⁷ y la Unión Soviética entre 1933 y 1939, cuando fue expulsada por la agresión a Polonia); y cuatro no permanentes, que llegarían a ser nueve desde 1926⁴⁸. Así mismo, una Asamblea, donde estaban representados todos los Estados miembros -todos con un voto- y que se reunía anualmente. Este cuerpo elegía al Comité Ejecutivo; y una Secretaría General de más de quinientos funcionarios de cincuenta Estados⁴⁹. Por otro lado, contaban con organizaciones asesoras, como el Instituto Internacional de Cooperación Intelectual -de carácter cultural-; la Convención Internacional del Opio, el Comité de Organización Económica y

de agravio, impidieron su ratificación y el Primer Ministro Mustafá Kemal Atatürk inició una guerra de independencia, que finalizó con la Paz de Lausana de 1923, proclamó la abolición del sultanato a finales de 1922 y del califato en la primavera de 1924, y la fundación de la República de Turquía, de carácter secular, en octubre de 1923, de la que Kemal, como líder del Partido Republicano del Pueblo (CHP) -en la práctica un partido único hasta 1946-, fue su primer presidente. En ILKIM, Selim, y TEKELI, Ilham, “Cambios económicos y sociales”, en *Historia 16*, núm. 67 (1981), pp. 90-95.

⁴⁵ ALGUACIL CUENCA, Pedro, “España: de la Sociedad de Naciones a Naciones Unidas”, en *Anales de Derecho*, núm. 24 (2006), pp. 304-305.

⁴⁶ PETROVICI, Zorann, *Mundo nuevo, ¿diplomacia nueva?: la influencia de la Gran Guerra en las prácticas diplomáticas del reinado de Alfonso XIII. Un estudio comparado con la diplomacia francesa*, (Tesis Doctoral inédita), Universidad Complutense de Madrid, 2019, pp. 395-398.

⁴⁷ MIGUEL VIDALES, David Gonzalo, *España ante la Gran Guerra: La Oficina Pro-cautivos de Alfonso XIII*, (Trabajo de Fin de Grado inédito), Universidad de Valladolid, 2023, p. 40.

⁴⁸ ALGUACIL, *op. cit.*, p. 305.

⁴⁹ *Ídem*.

Financiera, o la Corte Permanente de Justicia Internacional. Todos ellos tienen su correspondencia en la estructura de la actual ONU.

En la Conferencia de paz de París tuvo un papel determinante el político y militar sudafricano Jan Christiaan Smuts. En su *League of Nations: a practical suggestion*, proponía la no anexión de los territorios pertenecientes a naciones perdedoras (el “sistema de botín”⁵⁰) porque generaría gran inestabilidad y revanchismo y el auge del “bolchevismo”⁵¹. Por otro lado, aseguró la necesidad de la autodeterminación, por influencia de Wilson, de Finlandia, Polonia, Checoslovaquia y Yugoslavia. Dicha Conferencia de paz, como antídoto, debía servir para organizar una Sociedad de Naciones heredera del patrimonio europeo⁵² en un contexto de “debacle de la vieja Europa”⁵³. Así mismo, calificó la Gran Guerra como “una guerra de ideales (...) espiritual”⁵⁴, y la anexión francesa de Alsacia-Lorena como un hecho de “sentido moral”⁵⁵. Smuts ampara, de este modo, los intereses británicos, a Japón como miembro permanente de la Sociedad⁵⁶ (recuérdese que el Imperio japonés fue aliado del Imperio británico durante la Gran Guerra), y el mantenimiento, en mayor medida, del *status-quo*.

Dos aspectos a reseñar son la no entrada de los Estados Unidos en la organización, debido a que su Senado, controlado por el Partido Republicano, vetó la resolución⁵⁷, al ser contrario al artículo diez del pacto de la Sociedad de Naciones: “*Les Membres (...) s'engagent à respecter (...) contre toute agression extérieure l'intégrité territoriale (...) de tous les Membres de la Société*”⁵⁸. Del debate parlamentario se hizo gran eco la prensa española. Destaca, en este sentido *El Fígaro*: “El acto del Senado desautoriza a la nación americana ante los ojos del mundo entero. (...) El Tratado y la Liga de las Naciones pierden una gran ventaja moral al faltarles la sanción (...) americana”⁵⁹. Sorprende que los demócratas, tradicionalmente aislacionistas, soportasen, bajo las riendas de Wilson, que Estados Unidos llegase a participar

⁵⁰ SMUTS, Jan Christiaan, *The League of Nations. A practical suggestion*, Londres, Hooder and Stoughton, 1918, p. 11.

⁵¹ *Ídem*.

⁵² *Ibidem*, pp. 11-16.

⁵³ *Ibidem*, pp. 11-12.

⁵⁴ *Ibidem*, p. 14.

⁵⁵ *Ibidem*, p. 15.

⁵⁶ *Ibidem*, p. 37.

⁵⁷ AMBROSIUS, Lloyd, *Woodrow Wilson and the American diplomatic tradition: the treaty fight in perspective*, Cambridge, Cambridge University Press, 1987, pp. 211-224.

⁵⁸ “Los miembros (...) se comprometen a respetar (...) contra cualquier agresión externa la integridad territorial (...) de todos los miembros de la Sociedad”. [T. del A.]. SOCIÉTÉ DES NATIONS, “Pacte de la Société des Nations”, en *Société des Nations-Journal Officiel*, núm. 1 (febrero 1920), p. 5.

⁵⁹ *El Fígaro*, “La discusión del Tratado en Norteamérica”, 22/11/1919, p. 10.

en la Gran Guerra. Además, el presidente no contó con los republicanos a la hora de negociar la paz, lo que tuvo su influencia posterior⁶⁰.

La ausencia en la Sociedad de Estados Unidos, primera potencia económica y naval en el momento⁶¹, llevó al desequilibrio de la organización, uno de los factores para su fracaso. En segundo lugar, destaca el hecho de que los Estados pequeños, si bien tenían derecho a voto, realmente no tenían posibilidad de ejercer veto, debido a la necesidad de la unanimidad. Un caso paradigmático es el de la enmienda promovida por Japón por la igualdad racial, para que fuese añadida en la Carta de la organización⁶², consiguiendo el veto británico, pese a un fuerte apoyo entre miembros menores.

Además, las naciones latinoamericanas, con importante presencia, tenían gran descontento con el hacer histórico estadounidense en su “patio trasero”, como se observa en la prensa argentina (en concreto, *La Nación* y *La Prensa*): “La actitud del Senado americano crea una situación grave. (...) Los gobiernos de la América latina no dejarán la Liga de Naciones para seguir a los Estados Unidos”⁶³. A dichas naciones no les agradaba que no se limitase la Doctrina Monroe (“América para los americanos”), ya que no era evitada por artículo 21 del pacto: “*Les engagements internationaux (...) et les ententes régionales, comme la doctrine de Monroe, qui assurent le maintien de la paix, ne sont considérés comme incompatibles avec (...) présent Pacte*”⁶⁴. Esto llevó a la marcha de Costa Rica, Brasil o Haití a lo largo de los años veinte. De hecho, el intervencionismo estadounidense a placer conformó debates en la política americana, llegándose a tratar largamente en la sexta Conferencia de Repúblicas Americanas, celebrada en 1928 en La Habana⁶⁵.

⁶⁰ AMBROSIUS, Lloyd, *Woodrow Wilson and the American diplomatic tradition: the treaty fight in perspective*, Cambridge, Cambridge University Press, 1987, pp. 251-255.

⁶¹ LUIS MARTÍN, Francisco de, “La segunda Revolución Industrial y sus consecuencias”, en Paredes Alonso, Francisco Javier (coord.), *Historia universal contemporánea I: de las Revoluciones Liberales a la Primera Guerra Mundial*, Barcelona, Ariel, 2004, capítulo 8, p. 213.

⁶² BURKMAN, Thomas, *Japan and the League of Nations: Empire and World Order, 1914–1938*, Honolulu, Hawaii University Press, pp. 80-86.

⁶³ *La Acción*, “La Argentina y los Estados Unidos: la Liga de las Naciones”, 22/11/1919, p. 2.

⁶⁴ “Los compromisos internacionales (...) y los acuerdos regionales, como la Doctrina Monroe, que garantizan el mantenimiento de la paz, no se consideran incompatibles con el presente Pacto”. [T. del A.]. SOCIÉTÉ DES NATIONS, “Pacte de la Société des Nations”, en *Société des Nations-Journal Officiel*, núm 1 (febrero 1920), p. 9.

⁶⁵ RAYMONT, Henry, *Vecinos en conflicto: la historia de las relaciones entre Estados Unidos y Latinoamérica, desde Franklin Delano Roosevelt hasta nuestros días*, Ciudad de México, Siglo XXI, 2007, pp- 36-38, 60-62.

En 1924, España y Brasil⁶⁶ solicitaron sin éxito un asiento permanente en el Consejo de la Sociedad. Por ello España amenazó con su marcha de la Sociedad en 1926⁶⁷. Tras la insistencia del Consejo y otros miembros, en 1928⁶⁸ retornó como miembro de pleno derecho.

En definitiva, la Sociedad de Naciones marcó un punto de inflexión en el ámbito jurídico, histórico y político internacional, al proponer una nueva organización racional del mundo, fomentando la reestructuración económica continental, la mediación en conflictos, la ayuda y defensa de expatriados y minorías, en un contexto de desaparición de imperios y de auge del nacionalismo político y económico. Aun así, su ineficacia fue sonora⁶⁹, por la ausencia de Estados Unidos y la marcha o expulsión de distintos Estados (iberoamericanos, pero también Alemania o la URSS), y el hecho de no evitar uno de sus objetivos primigenios: un nuevo conflicto, la segunda Guerra Mundial, aún más sangriento que el anterior.

Cabe además destacar que la estructura de la ONU está profundamente inspirada en la Sociedad de Naciones⁷⁰, como demuestra lo pronunciado por Lord Robert Cecil, arquitecto de la Sociedad, en la última sesión de la organización, celebrada en abril de 1946: “*La Société des Nations est morte. Vivent les Nations Unies!*”⁷¹.

⁶⁶ United Nations Archives Geneva (UNAG), Cód. Ref. C-157-M-38-1924_EN, f. 2.

⁶⁷ ALGUACIL, *op. cit.*, p. 307.

⁶⁸ PETROVICI, *Mundo...*, *op. cit.*, p. 447.

⁶⁹ CARRILLO SALCEDO, Juan Antonio, *Permanencia y cambios en derecho internacional discurso de recepción del académico de número Excmo. Sr. D. Juan Antonio Carrillo Salcedo, sesión del 10 de mayo de 2005, Madrid*, Madrid, Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, 2004, pp. 34-40.

⁷⁰ UNAG, Cód. Ref. R5813/50/43869/43262/Jacket2, f. 55, 61.

⁷¹ “La Sociedad de Naciones está muerta. ¡Larga vida a las Naciones Unidas!”. [T. del A.]. UNAG, Cód. Ref. R5256/15/43791/40199, f. 369.

4. La labor de Nansen.

a. Biografía.

De padre abogado, de gran bagaje cultural y aspiraciones políticas, y de madre deportista⁷², Fridtjof Nansen nació en octubre de 1861, en Froën⁷³, y tuvo desde su infancia gran interés por la naturaleza. En 1880 comenzó a estudiar zoología en la Universidad de Christiania, al sur de su localidad natal, hoy Oslo⁷⁴. En 1882 realizó su primer viaje a Groenlandia para estudiar la zoología del Ártico. Tras su vuelta se convirtió en Comisario del Museo de Bergen, donde investigó la anatomía de diversos vertebrados⁷⁵. En 1888 presentó su tesis sobre el sistema nervioso. Desde entonces recorrió laboratorios de toda Europa e ideó un plan para cruzar Groenlandia. A su vuelta en 1889, según relatan las crónicas, ya era un hombre conocido nacional e internacionalmente, cuando fue recibido por hordas de admiradores⁷⁶. Ello impulsó la creación de la Sociedad Noruega de Geografía y su estancia en Londres, donde se codeó con la élite política inglesa, como Lord Balfour o Lord Curzon⁷⁷. Tras contraer matrimonio con la hija de un zoólogo, comenzó a publicar numerosas obras sobre su labor en Groenlandia, mientras preparaba un plan para surcar las frías aguas de mar de Siberia, con la financiación del parlamento noruego⁷⁸. Tras su vuelta en 1896, fue nombrado profesor de

⁷² FRANCESCA, Piana, “Nansen, Fridtjof”, en Eisenberg, Jaci, Kille Kent y Reinalda, Bob (eds.), *IO BIO: Biographical Dictionary of Secretaries-General of International Organizations*, Nimega, Radboud Universiteit Nijmegen, 2018, p. 1.

⁷³ FERNÁNDEZ, Tomás, y TAMARO, Elena, “Biografía de Fridtjof Nansen”, en *Biografía y Vidas: la Enciclopedia biográfica en línea*, Barcelona, 2004.

⁷⁴ RUDMOSE-BROWN, Robert Neal, “Obituary: Fridtjof Nansen”, en *The Geographical Journal*, vol. 76, núm. 1 (1930), p. 92.

⁷⁵ BARONA VILLAR, Josep Lluís, “Historias de científicos: Fridtjof Nansen, la ciencia al servicio de la humanidad”, en *Revista Método de difusión de la investigación*, núm. 66 (2010), p. 110.

⁷⁶ FRANCESCA, *op. cit.*, p. 1.

⁷⁷ Ambos son personajes históricamente relevantes. Lord Curzon fue canciller durante la guerra polaco-bolchevique. En octubre de 1920 se firmó el Tratado de Paz de Riga, fijándose las fronteras entre bolcheviques y polacos, estableciéndose una primera línea, la de Curzon, aunque con el avance polaco se fijó unos kilómetros más al este. Una parte ucraniana quedó entonces en territorio polaco, mientras el resto del territorio ucraniano pasó a formar parte de la URSS, quedando la capital en Jarkov. Por su parte, Balfour, su predecesor en el cargo, dio nombre a una conocida Declaración que comenzó a trabajarse en noviembre de 1917 junto al banquero Rothschild, con la que Reino Unido prometía a los judíos la conformación de un Estado en Tierra Santa, tras años de esfuerzos protagonizados por parte de Ben Gurion -quien a la postre proclamaría la conformación del Estado de Israel- y Herschel -padre del sionismo-. Este último teorizó desde 1880 sobre la cuestión judía, llegando a la conclusión de que no había futuro para ellos en Europa, especialmente tras el caso Dreyfous, militar judío y francés tildado falsamente como alemán enemigo, que llegó a ser defendido públicamente por Émile Zola, padre del naturalismo francés, en el periódico *L'Aurore* con el artículo *J'accusé!*. Recuérdese la rivalidad franco-alemana del momento, especialmente tras la Guerra Franco-Prusiana de 1871 y el nombramiento de Guillermo II como Káiser del Segundo Reich en la mismísima Versalles.

⁷⁸ FRANCESCA, *op. cit.*, p. 2.

zoología en la Universidad Real Federicana, hoy Universidad de Oslo, y fundó en 1902 el Consejo Internacional de Exploración Marina (ICES), institución que sigue existiendo.

Es también recordado por su implicación política, promoviendo la independencia noruega de Suecia. En Londres actuó como diplomático:

Gobiernos de las principales potencias trabajan (...) á fin de impedir que sobrevenga un *casus belli* entre Suecia y Noruega. Inglaterra realiza verdaderos esfuerzos con tal objeto. (...) Nansen ha celebrado varias conferencias con el subsecretario del Foreign Office⁷⁹.

También obró como investigador, y se encargó de defender la soberanía noruega:

Somos una nación pacífica y (...) deseamos (...) la amistad con Suecia. (...) Lo único que queremos es reivindicar nuestro derecho, (...) y, si ello conduce a la ruptura, será (...) Suecia quien la habrá ocasionado. Nuestra paciencia (...) ha llegado ahora a su último límite, ya no nos queda alternativa en que elegir (...) en este asunto que nos concierne exclusivamente. Y confiamos en el triunfo del derecho y de la equidad⁸⁰.

Este asunto tuvo un trato importante en la prensa española, e incluyó apoyo de la opinión pública, incluso en primera plana: “Suecia y Noruega (...) vivían como reinos diferentes, unidos sólo por la soberanía del rey Óscar. (...) La ruptura no ha dado lugar á conflicto armado, en lo cual ambas naciones han dado muestra de gran sensatez”⁸¹.

Según el mismo diario, se llegó a sondear incluso su posible presidencia:

Da idea de la sensatez de Noruega el hecho de que, siendo un pueblo adelantadísimo, (...) no haya sentido la veleidat de sustituir el régimen monárquico por la República. «Somos demócratas, pero no somos republicanos—decía (...) Nansen—; nuestros aldeanos están acostumbrados á la forma monárquica, (...) más barata»⁸².

Por su parte, en *El Liberal* se incidía en que “Nansen, como jefe de Estado, no haría mal su papel. ¿No hemos convenido en que los héroes sirvan para todo? Pues éste lo es (...) Como Don Juan Tenorio y Don Quijote”⁸³.

De hecho, su vida, sus viajes científicos o de Estado⁸⁴, e incluso su forma de vestir, tuvieron gran repercusión en la opinión pública española:

Suecia está de moda. Unánimemente (...) son elogiados los progresos. (...) Los ejemplos de Nansen (...) son elocuentísimas demostraciones de que una fuerza bien disciplinada y servida por valor sereno triunfa de todos los obstáculos que se le opongan⁸⁵.

⁷⁹ *El Liberal*, “Trabajos de las potencias”, 16/9/1905, p. 2.

⁸⁰ *Nuevo Mundo*, “Independencia de Noruega: la opinión de Nansen”, 6/7/1905, p. 26.

⁸¹ *Nuevo Mundo*, “Un soberano por elección popular”, 23/11/1905, p. 16.

⁸² *La Época*, “Suecia y Noruega”, 21/9/1905, p. 1.

⁸³ *El Liberal*, “Lo fingido y lo real”, 15/3/1905, p. 1.

⁸⁴ *El Sol*, “El banquete de la Liga de las Naciones: nuestras crónicas de Londres”, 13/4/1919, p. 5.

⁸⁵ *La Moda Elegante*, “Los niños en Suecia”, 14/1/1917, p. 7.

En 1905 apoyó públicamente el referéndum de disolución de la Unión, y tras la independencia fue nombrado embajador noruego en Reino Unido en 1906 (“El famoso explorador doctor Nansen, embajador de Noruega en Londres”⁸⁶). En el caso español, la delegación exterior vigente en la región fenoescandinavia, pasó a encargarse exclusivamente de Suecia⁸⁷. En 1907 falleció su esposa: “Nansen, (...) ministro plenipotenciario de Noruega en Londres, (...) está muy abatido. (...) La muerte de madame Nansen, á quien adoraba su esposo, ha hecho á éste aborrecer (...) su cargo diplomático”⁸⁸.

Fue entonces cuando decidió retornar a la vida académica y dejar la diplomacia: “El célebre explorador Nansen abandona la representación diplomática de Noruega en Londres para emprender un viaje al Polo”⁸⁹, “Ha sido nombrado ministro de Noruega en Londres, en substitución del doctor Nansen (...) M. Iregius”⁹⁰. Aciagamente, tuvo que afrontar la dolorosa muerte de dos de sus hijos en 1913⁹¹.

Con el estallido de la Primera Guerra Mundial, Nansen retornó a la primera línea de vida pública, apoyando el servicio militar⁹² y la neutralidad⁹³, con cierta querencia hacia la Entente⁹⁴, mientras se lamentaba de la fragilidad noruega, que tras la independencia carecían de un ejército fuerte⁹⁵.

En 1917 fue enviado noruego a Estados Unidos, llegándose a reunir con el presidente norteamericano⁹⁶, con el objetivo, triunfante, de reducir el bloqueo alimentario de los aliados y el establecimiento del racionamiento⁹⁷. Un año más tarde, colaboró en las negociaciones de paz como delegado noruego en la Sociedad de Naciones⁹⁸.

En 1922 participó en una película con intención de mostrar su labor humanitaria de la Cruz Roja: *The Russian Famine*⁹⁹. En 1925 fue designado rector honorario de la Universidad

⁸⁶ *El Heraldo de Madrid*, “Ecos de Londres”, 9/8/1906, p. 1.

⁸⁷ PETROVICI, Zorann, “Al encuentro del mundo. Las redes diplomática y consular de la España de Alfonso XIII: evolución y adaptación”, en *Aportes: Revista de historia contemporánea*, 106 (2021), pp. 81-82.

⁸⁸ *La Correspondencia de España*, “Nostalgias de un viudo. Nansen al polo”, 26/12/1907, p. 2.

⁸⁹ *La Lectura Dominical*, “Efemérides de la Semana”, 28/12/1907, pp. 11-12.

⁹⁰ *La Correspondencia de España*, “Miscelánea”, 2/5/1908, p. 3.

⁹¹ *Revista Pronto*, “Vidas interesantes: Fridtjof Nansen, creador del pasaporte del refugiado”, s. f., pp. 83-84.

⁹² *El Mundo*, “La guerra, según los alemanes: el porvenir de Suecia y Noruega.”, 4/10/1914, p. 2.

⁹³ *El Universo*, “La prensa austríaca: la neutralidad en el norte de Europa.”, 8/10/1914, p. 2.

⁹⁴ *El Mundo*, “En Noruega: los alemanes y Nansen”, 25/10/1914, p. 2.

⁹⁵ *Ídem*.

⁹⁶ *El Imparcial*, “Los aliados y Rusia. ¿Nuevo error o principio de arreglo?”, 23/4/1919, p. 1.

⁹⁷ FRANCESCA, *op. cit.*, pp. 2-3.

⁹⁸ *Ibidem*, p. 3.

⁹⁹ *Ibidem*, pp. 3-4.

de Saint Andrews¹⁰⁰. A partir de 1930, la salud de Nansen se deterioró paulatinamente. Por esa razón retornó a su hogar en Oslo, donde sufrió de gripe y flebitis¹⁰¹, para finalmente fallecer de un infarto ese mismo mayo.

Tras su muerte, en 1931 la Sociedad de Naciones conformó la Fundación Nansen, y en 1954 la ONU creó la Medalla Nansen¹⁰², con la cual se premia a personalidades y organizaciones humanitarias, hoy Premio Nansen para los Refugiados, dependiente de la ACNUR¹⁰³, con el que han sido galardonados la exprimera dama estadounidense Eleanor Roosevelt en 1954¹⁰⁴ o Juan Carlos I en 1987. En 1968 Sergei Mikaelyen trató su vida en una película¹⁰⁵. Su historia ha llegado a influir en teorías educativas¹⁰⁶ que promueven la inquietud, el coraje o la fijación de grandes retos, como el intento de Nansen por cruzar Groenlandia. En nuestros días, la Unión Europea cofinancia, en colaboración con la Universidad de Valladolid, el proyecto “Remember Nansen”¹⁰⁷, difundiendo sus logros e influencia como modelo europeísta, demócrata y humanista por la cohesión de los pueblos.

b. Papel como Alto Comisionado para los Refugiados de la Sociedad de Naciones en “aquellos años (...) de penalidades y de muerte”¹⁰⁸.

En favor de los prisioneros de guerra, previamente se debe destacar la labor alcanzada en las Conferencias de la Haya en 1899 y 1907¹⁰⁹, lideradas por el zar Nicolás II. En el capítulo

¹⁰⁰ *La Nación*, “Noticiero Universal: Nuevo rector”, 2/11/1925, p. 5.

¹⁰¹ FRANCESCA, *op. cit.*, p. 5.

¹⁰² HERNÁNDEZ GARCÍA, Eugenio, *El Premio Nobel de la Paz en el contexto de las relaciones internacionales 1901-2015*, (Tesis Doctoral inédita), Universidad Nacional de Educación a Distancia, 2016, p. 78.

¹⁰³ ACNUR, *op. cit.*, pp. 1-3.

¹⁰⁴ KAPRIELIAN-CHURCHILL, Isabel, “Rejecting «Misfits»: Canada and the Nansen Passport”, en *The International Migration Review*, vol. 28, no. 2 (1994), p. 281.

¹⁰⁵ FRANCESCA, *op. cit.*, p. 5.

¹⁰⁶ HERNÁNDEZ BELTRÁN, Juan Carlos, “¡Última llamada al pasajero Nansen!: reflexiones en torno a la Educación Superior. Una mirada crítica”, en *Espacios en Blanco. Revista de Educación*, núm. 27 (2017), pp. 15-17.

¹⁰⁷ “Recordad a Nansen”. [T. del A.]. MARTÍN DE LA GUARDIA, Ricardo Manuel, PÉREZ SÁNCHEZ, Guillermo Ángel y RAMIRO TROITIÑO, David, *Nansen y su tiempo, cien años después (1921-2021). Filantropía frente a barbarie*, Valladolid, Instituto de Estudios Europeos, 2021, p. 10.

¹⁰⁸ MARTÍN DE LA GUARDIA, Ricardo Manuel, PÉREZ SÁNCHEZ, Guillermo Ángel y RAMIRO TROITIÑO, David, *Nansen y su tiempo, cien años después (1921-2021). Filantropía frente a barbarie*, Valladolid, Instituto de Estudios Europeos, 2021, p. 6.

¹⁰⁹ ESPINÓS MOLTÓ, Víctor, “Alfonso XIII y la guerra. Espejo de neutrales”, Madrid, Vassallo de Mumbert, 1977, p. 139.

segundo de la sección primera del Reglamento con el que se saldó la Convención¹¹⁰, se exige un trato no vejatorio a prisioneros, se establece una oficina en cada país en guerra que realiza inventarios de reclusos y la notificación de familiares fallecidos, heridos, fugados o trasladados¹¹¹. Así mismo, destaca el interés por la protección del patrimonio en su artículo cincuenta y seis so pena de persecución.

El propio Nansen siempre tuvo en mente a los prisioneros de guerra, logrando la reubicación total a lo largo del conflicto de más 427.886 de ellos provenientes de casi treinta países, empleando más del 95% de ellos la ruta la báltica para su asentamiento¹¹², en torno al 3% el mar Negro, y el resto por Vladivostok¹¹³.

El 15 de noviembre de 1920 comenzó la corta vida de la Sociedad de Naciones. Nansen, ya en 1918, apoyaba la creación de una “Liga de todos los pueblos libres, que haga imposible toda guerra futura”¹¹⁴. En 1921 fue nombrado Alto Comisionado para los Refugiados, cuyo objetivo fue la protección de refugiados y prisioneros de guerra. El 23 de agosto, el Consejo le invitaba a aceptar el cargo para “*deal with the problem of Russian refugees*”¹¹⁵, y el 1 de septiembre, decía que tenía “*much pleasure in accepting this invitation*”¹¹⁶. Ese mismo mes formó el Consejo Asesor para Organizaciones Privadas, que colaboraría continuamente con el Alto Comisionado que él dirigía, y solicitó la convocatoria de dos Conferencias Generales, una en julio de 1922, de gran importancia histórica debido a que se aprobó la creación del pasaporte de su nombre, permitiendo en un principio los desplazamientos de refugiados rusos, a quienes les otorgaba estatus legal, y desde 1924 de armenios, en 1928 asirios y turcos, hasta que fue reconocido por cincuenta y dos gobiernos¹¹⁷.

El noruego fue premiado con el Nobel de la Paz en dos ocasiones, en 1922¹¹⁸ en vida - cuyo premio fue donado a asociaciones caritativas-, y en 1938 tras su fallecimiento, como

¹¹⁰ LÓPEZ ORTIZ, Liliana, y MÉNDEZ SILVA, Ricardo, *Derecho de los conflictos armados: compilación de instrumentos internacionales, regionales y otros textos relacionados*, Ciudad de México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2003, vol. 1, pp. 52-56.

¹¹¹ FRANCISCO OLMOS, José María de, “La Oficina Pro-cautivos del Palacio Real de Madrid. Lo mejor de la participación española en la Gran Guerra”, en *Revista de Historia Militar*, núm. extraordinario 1 (2019), p. 75.

¹¹² MARTÍN, *et al.*, *op. cit.*, pp. 10, 12.

¹¹³ FRANCESCA, *op. cit.*, p. 3.

¹¹⁴ *La Nación*, “Después del armisticio. Una asamblea noruega”, 26/11/1918, p. 7.

¹¹⁵ “Abordar el problema de los refugiados rusos”. [T. del A.]. UNAG), Cód. Ref. C1405/301/R.403/1/0, f. 71.

¹¹⁶ “Mucho gusto en aceptar esta invitación”. [T. del A.]. *Ibidem*, f. 68.

¹¹⁷ FRANCESCA, *op. cit.*, p. 4.

¹¹⁸ HERNÁNDEZ GARCÍA, *op. cit.*, pp. 79-80.

reconocimiento a la Oficina Internacional Nansen, renombramiento póstumo en 1929¹¹⁹ del Alto Comisionado efectuado¹²⁰ para su incorporación al organigrama de la Secretaría General de la Sociedad de Naciones, aunque bajo la protesta alemana por el posible aprovechamiento del premio para la ayuda a los judíos, sometidos a la represión nazi¹²¹. Como homenaje, en 1939 su Oficina Internacional fue reconvertida en la ACNUR y se unió al Comité Intergubernamental para los Refugiados. Su legado fue continuado por su hijo Odd Nansen, quien constituyó la *Nansenjelpen*, ayudando a los afectados por el conflicto ruso-finlandés de la Segunda Guerra Mundial, pero no trabajó en España, a pesar de reconocer la Sociedad de Naciones la existencia de casi tres millones de refugiados¹²².

c. Nansen y la ayuda humanitaria en la guerra civil rusa.

En 1919, Nansen se encargó de coordinar un equipo para intentar paliar la hambruna rusa en un contexto de guerra civil (1918-1921)¹²³, especialmente en la zona del Volga, causada en buena parte por la puesta en práctica del *comunismo de guerra*¹²⁴. Era una zona conocida para Nansen, la de Siberia, la cuenca del Yeniséi u otras ciudades como Krasnoyarsk¹²⁵, puesto que las había visitado con objetivos científicos por invitación del gobierno zarista a mediados de 1913.

A inicios de 1920, el secretario general de la Sociedad de Naciones, Drummond, y el ayudante de su secretario, Philip Noel-Baker, contactaron con Nansen para que gestionase la repatriación de prisioneros rusos en Alemania y Siberia. En verano viajó a Moscú para reunirse con el Comisario de Exteriores y Kamenev, presidente del Soviet de Moscú. A pesar de posibles tensiones ideológicas que podrían producirse entre bolcheviques y un occidental, su pasado investigador y explorador logró mitigar diferencias.

¹¹⁹ HERNÁNDEZ GARCÍA, *op. cit.*, pp. 98-99.

¹²⁰ FRANCESCA, *op. cit.*, p. 5.

¹²¹ HERNÁNDEZ GARCÍA, *op. cit.*, p. 99.

¹²² HERNÁNDEZ GARCÍA, *op. cit.*, pp. 99-100.

¹²³ *La Tribuna*, “El aprovisionamiento de Rusia. Una iniciativa yanqui”, 11/04/1919, p. 6.

¹²⁴ No se debe confundir el 'comunismo de guerra' con las colectivizaciones stalinistas tras la NEP leninista que produjeron hambrunas soviéticas. De estas, la más estudiada es el ‘Holodomor’ ucraniano, que tuvo un saldo de cuatro millones de fallecidos.

¹²⁵ CACHO GÓMEZ, Javier, *Nansen, maestro de la exploración polar: el científico que llegó a Premio Nobel de la Paz*, Madrid, Fórcola Ediciones, 2017, pp. 382-383.

En junio de 1921, la crisis se agravó por una dura sequía, lo cual llevó al escritor Máximo Gorki -crítico con Lenin pese a una primera simpatía bolchevista- a solicitar ayuda a Nansen¹²⁶. Ese mismo mes, el Consejo de la Sociedad, en su sesión decimotercera, debatió ampliamente la cuestión rusa e identificó varios problemas:

*Milliers de réfugiés russes. (...) Subvenir à leurs besoins est devenu une préoccupation d'ordre mondial. Un commissaire serait nommé par le conseil (...) de nationalité non russe, (...) pour prendre en mains l'organisation (...) des secours*¹²⁷.

Unas semanas después, Nansen se puso en contacto con las autoridades bolcheviques y logró que su comisión pudiera introducir su propio personal y este tuviera derecho a libre circulación. Con ayuda estadounidense se consiguió la salvación de un millón de niños hambrientos, y la entrada en el lugar en noviembre de medio millar de contenedores plenos de medicinas y viandas a través de ferrocarril¹²⁸.

1922 fue el peor año de la hambruna, expandiéndose ésta por áreas de Asia central, generando la proliferación de graves enfermedades ante el colapso de las entidades sanitarias y unas autoridades bolcheviques sobrepasadas y altamente ineficientes e ideologizadas¹²⁹. En esa situación se pretendió ayudar con entregas de alimentos, ropa, medicinas, forraje para animales o semillas para los campos -Rusia era un país aún atrasado y dependiente del sector primario-, a cambio del control sobre las rutas y el almacenamiento. También destacaron las labores de Nansen y la cooperación de la Cruz Roja, que solicitó la intermediación de la Sociedad de Naciones en 1921¹³⁰. Aun así, la administración bolchevique tenía serias dudas de sus acciones, temiendo incluso una contrarrevolución¹³¹.

Esta grave crisis humanitaria generó dos millones de refugiados¹³². Nansen se encargó de firmar convenios con organizaciones humanitarias, viajó por todo occidente y recaudó miles de dólares de ricos empresarios, de la Iglesia y compañías como la American Relief

¹²⁶ MARTÍN, *et al.*, *op. cit.*, p. 46.

¹²⁷ “Miles de Refugiados rusos. (...) Satisfacer sus necesidades se ha convertido en una preocupación mundial. El consejo designará a un comisario (...) de nacionalidad no rusa, (...) para hacerse cargo de la organización (...) de ayuda”. [T. del A.]. UNAG, Cód. Ref. R1434/27/13889/13889, f. 38.

¹²⁸ MARTÍN, *et al.*, *op. cit.*, p. 46.

¹²⁹ *Ídem*.

¹³⁰ *Ibidem*, p. 30.

¹³¹ KERIKMÄE, Tanel; MARTÍN DE LA GUARDIA, Ricardo Manuel; PÉREZ SÁNCHEZ, Guillermo Ángel, y RAMIRO TROITIÑO, David, “The European Agricultural Crisis (1919-1931): From Nansen Management of International Humanitarian Aid during the Famine in the USSR to the Common European Agricultural Market.”, en *Revista de Estudios Europeos*, no. 81 (2023), p. 76.

¹³² MARTÍN, *et al.*, *op. cit.*, p. 10.

Administration, dirigida en esos momentos por el futuro presidente estadounidense Hoover¹³³. Buscó también la presión de la opinión pública y ciudadana, como ocurrió en Reino Unido con las peticiones de ciudadanos de a pie a sus diputados y al Primer Ministro Lloyd. Así mismo, Nansen realizó campañas dramáticas donde se enfatizó su independencia y el influjo de la sequía y la guerra civil en la hambruna a través de vídeos y fotografías donde se podían observar cuerpos de niños sin vida amontonados. Colaboró con los bolcheviques, como con Mijaíl Kalinin, presidente del *VTsIK* (Comité Ejecutivo Central Panruso), estableciendo rutas de salida de refugiados y un centro de reparto de suministros en Moscú, generando ciertas dudas en occidente esta estrecha cooperación de Nansen¹³⁴, puesto que temían que esta ayuda expandiera la revolución a sus respectivos países, donde los partidos comunistas crecían exponencialmente (aunque en Estados Unidos eran muy débiles) y la presión callejera contra la crisis económica y el desempleo era cada vez mayor. Debido a ello se tuvo que actuar por fuera de la Sociedad contra esta hambruna¹³⁵.

Nansen tuvo que lidiar con problemas del comercio internacional, como el nacionalismo económico de los gobiernos o la nefasta situación de los puertos, y mostró su disconformidad con el mal uso de excedentes agrícolas que hacía Estados Unidos, un país sumido en unos felices años veinte¹³⁶ de gran productividad, enriquecimiento, mecanización agrícola y crecimiento de la clase media. Dichos beneficios iban destinados a su modernización ferroviaria y petrolífera, y no a solucionar el problema del hambre, reprochando la falta de humanismo. A pesar de ello fue en Estados Unidos donde más apoyo se dio a su labor.

El papel del papa Benedicto XV fue significativo, especialmente en cuanto a infantes se refiere¹³⁷. Respecto a España, a pesar de las diferencias dogmáticas entre ortodoxos y católicos, y a la persecución de los segundos por la Iglesia rusa¹³⁸ y los propios bolcheviques (hubo ocho mil religiosos asesinados sólo en 1922)¹³⁹, el gobierno hispano envió misioneros para aliviar el hambre, medida que no fue refrendada por otros gobiernos u obispados occidentales. La prensa española se volcó en la hazaña, con el envío de una pequeña pero significativa parte de sus

¹³³ KERIKMÄE, *et al.*, *op. cit.*, p. 74.

¹³⁴ FRANCESCA, *op. cit.*, p. 3.

¹³⁵ *Ídem.*

¹³⁶ ÁLVAREZ, *et al.*, *op. cit.*, pp. 23-24.

¹³⁷ RODRÍGUEZ LAGO, José Ramón, “¡Salvemos los niños rusos! La Iglesia española y la campaña pontificia en la URSS (1922-1924)”, en *Spagna contemporánea*, núm. 42 (2012), pp. 29-31.

¹³⁸ *Ibidem*, pp. 30-31.

¹³⁹ *Ibidem*, p. 43.

ventas para tal magna empresa humanitaria y la publicación de impactantes imágenes. En el cosmos clerical destaca particularmente la participación de la Orden Jesuita, y desde el Vaticano se determinó que ellos administrarían todas las donaciones que se recibían de España, y no el Alto Comisionado¹⁴⁰. El papado ejerció un papel fundamental de intermediación con la Unión Soviética para la entrada de dichas ayudas. Además, el nuevo papa Pío XI difundió una carta apostólica con el objetivo de propiciar que todos los católicos participaran del alivio del hambre. Aun así, desde España solo llegaron a Roma apenas 175.000 pesetas, de un objetivo mínimo marcado en 400.000. Sin duda, el miedo al sovietismo y las diferencias religiosas y políticas para con Rusia eran evidentes para la mayoría de españoles¹⁴¹. A pesar de ello, los envíos franceses o italianos fueron mucho menores, en proporción de uno a diecinueve en cuanto a liras recibidas y prácticamente uno a cien en el caso francés respecto a las pesetas suministradas¹⁴².

Fue el sur de Rusia donde más se sufrieron las políticas bolcheviques de saqueo de campos de cereales para alimentar al Ejército Rojo. El principal enemigo para los bolcheviques eran los *kulaks*, campesinos enriquecidos tras la abolición de la servidumbre en 1861 durante el zarato de Alejandro II. Los afectados debían lidiar también con la presión de los nacionalistas polacos o los alemanes, quienes acometían confiscaciones de alimentos. Con el fin del conflicto, los bolcheviques, firmemente asentados en el poder, se enfrentaron a los agricultores de la zona, especialmente ucranianos, por su negativa a la colectivización, sobre todo a partir de 1928 -si bien la presión comenzó años antes, como consta en numerosas investigaciones¹⁴³-, mientras que, durante el conflicto, para evitar su apoyo al Ejército Blanco, se les permitió ejercer su propiedad¹⁴⁴. Esa negativa del sector agrícola ucraniano hizo disminuir drásticamente la producción, afectando a toda la Unión. Solo en Ucrania hubo más de un millón de vidas salvadas gracias a la labor de Nansen, casi dos tercios niños¹⁴⁵.

¹⁴⁰ *Ibidem*, pp. 31-32.

¹⁴¹ *Ibidem*, pp. 34-36.

¹⁴² *Ibidem*, p. 37.

¹⁴³ UNAG, Cód. Ref. R1752/47/16724/14182, f. 4.

¹⁴⁴ KERIKMÄE, *et al.*, *op. cit.*, pp. 73-74.

¹⁴⁵ UNAG, Cód. Ref. R1752/47/16724/14182, *op. cit.*, f. 384.

d. Nansen y sus tareas en Armenia: “remarkable people with (...) tragic fate”¹⁴⁶.

Entre 1915 y 1923 el gobierno turco, liderado desde 1908 por los nacionalistas Jóvenes Turcos, fomentó la desaparición de la cultura armenia, vista como sostén del Imperio Ruso y considerada enemiga desde la guerra ruso-turca de 1878. Se realizaron deportaciones forzosas, provocando así la muerte de hasta un millón de ellos, si bien desde mediados del siglo XIX ya se conocen casos de persecuciones y masacres armenias.

El 24 de agosto de 1923 Gabriel Effendi Noradounghian, presidente de la Delegación Nacional Armenia en París, contactó con Nansen para exponer la situación de los refugiados armenios, y proponer “*un projet de transfert et d'installation dans la République arménienne du Caucase d'une cinquantaine de mille d'entre eux*”¹⁴⁷ y “*réaliser (...) les travaux d'irrigation de la plaine de Sardarabad, (...) et seraient affectées à la culture des (...) coton, tabac, et vignes*”¹⁴⁸, lo que supondría “*un acte de justice envers un peuple qui a fait tant de sacrifices pour (...) aux Alliés et dont les souffrances ont remué la conscience universelle*”¹⁴⁹.

El 26 de septiembre de 1923 la Sociedad de Naciones emitió una resolución solicitando a Nansen que considerara “*the issue of identity certificates to Armenian refugees*”¹⁵⁰, para lo cual se sondeó la ayuda estadounidense¹⁵¹. Nansen entonces propuso su asentamiento en Siria y la Armenia soviética -en Ereván se establecieron hasta diez mil armenios¹⁵²-. En septiembre de 1924 el Consejo de la Sociedad investigó un posible asentamiento en el Cáucaso. A la repatriación se opusieron las autoridades soviéticas y turcas¹⁵³. Para superar dicho veto, Nansen mantuvo reuniones entre 1924 y 1925 con Albert Thomas, director de la Organización Internacional del Trabajo (OIT, ILO en inglés, organismo dependiente de la Sociedad de

¹⁴⁶ “Personas notables con (...) un destino trágico”. [T. del A.]. NANSEN, Fridtjof, *Armenia and the Near East*, Londres, George Allen & Unwin Limited, 1928, p. 7.

¹⁴⁷ “Un proyecto para el traslado e instalación en la República Armenia del Cáucaso de unos cincuenta mil de ellos”. [T. del A.]. UNAG, Cód. Ref. C1428/324/Ra.413/1/1/Jacket1, f. 107.

¹⁴⁸ “Realizar (...) las obras de riego de la llanura de Sardarabad, (...) y se destinaría al cultivo de (...) algodón, el tabaco y la vid.”. [T. del A.]. Boletín Mensual de la Sociedad de Naciones, “Cuestiones sociales y humanitarias: Refugiados: instalación de los refugiados armenios”, 1/9/1925, p. 37.

¹⁴⁹ “Un acto de justicia hacia un pueblo que hizo tantos sacrificios para (...) los aliados y cuyos sufrimientos agitaron la conciencia universal”. [T. del A.]. UNAG, Cód. Ref. C1428/324/Ra.413/1/1/Jacket1, *op. cit.*, f. 109.

¹⁵⁰ “La expedición de certificados de identidad a los refugiados armenios”. [T. del A.]. *Ibidem*, f. 74.

¹⁵¹ *Ibidem*, f. 20.

¹⁵² KERIKMÄE, *et al.*, *op. cit.*, pp. 71-72.

¹⁵³ FRANCESCA, *op. cit.*, pp. 4-5.

Naciones), buscando una solución para los refugiados armenios que pasara por el empleo¹⁵⁴, si bien se contó con el rechazo de los “*French employers*” para “*accept Armenian labourers*”¹⁵⁵. Finalmente, se llegó a un acuerdo con la OIT en enero de 1925, mientras Nansen seguía trabajando en la implantación del pasaporte que llevaría su nombre, con el que se facilitaría la búsqueda de empleo para estos refugiados¹⁵⁶. A mediados de 1925 Nansen, acompañado de una comisión específica para “examinar (...) la instalación de los refugiados (...) y de negociar, si fuera necesario, la emisión de un empréstito”¹⁵⁷, acudió a Armenia para defender dichos asentamientos, aunque finalmente se desistió parcialmente. Por ello Nansen propuso su establecimiento en zonas de Siria y Líbano, mientras criticaba a Occidente por abandonar a los armenios y su deseo de un Estado:

*That «national home» which the Western Powers (...) had pledged (...) to the Armenian nation, and of which the League of Nations had repeatedly held out a prospect. (...) I hope that the facts themselves will speak (...) to the conscience of Europe and America*¹⁵⁸.

e. Nansen y el conflicto greco-turco.

En junio de 1921 el Consejo de la Sociedad de Naciones emitió una resolución tras su decimotercera sesión, instando al gobierno griego, gracias a los esfuerzos de Nansen, a que permitieran el desembarco de “*Turkish prisoners (...) at Mitylene without delay, beginning with the medical staff*”¹⁵⁹.

En 1922 finalizó una larga guerra, extendida por tres años, entre griegos y turcos, venciendo estos últimos tras incendiar Esmirna. La situación humanitaria preocupó a Nansen¹⁶⁰ y por ello la Asamblea de la Sociedad le permitió actuar. El gobierno griego apoyó firmemente su proceder, especialmente en las cuestiones de intercambios de prisioneros con Turquía, lo que protagonizó encendidos debates en las negociaciones del Tratado de Lausana, firmado en julio de 1923 entre ambos.

¹⁵⁴ UNAG, Cód. Ref. C1323/219/10, f. 10.

¹⁵⁵ “Los empleadores franceses [para] aceptar trabajadores armenios”. [T. del A.]. UNAG, Cód. Ref. C1124bis/20/N6, f. 200.

¹⁵⁶ FRANCESCA, *op. cit.*, p. 5.

¹⁵⁷ Boletín Mensual de la Sociedad de Naciones, *op. cit.*, p. 37.

¹⁵⁸ “Ese «hogar nacional» que las potencias occidentales (...) habían prometido (...) a la nación armenia, y del que la Sociedad de Naciones había ofrecido repetidamente una perspectiva. (...) Espero que los hechos mismos hablen (...) a la conciencia de Europa y América”. [T. del A.]. NANSEN, *op. cit.*, pp. 5-7.

¹⁵⁹ “Prisioneros turcos (...) en Mitylene sin demora, empezando por el personal médico”. [T. del A.]. UNAG, Cód. Ref. R1434/27/14462/14462, f. 76.

¹⁶⁰ FRANCESCA, *op. cit.*, p. 4.

Nansen realizó viajes para analizar la situación de los reclusos, junto a Arthur Salter¹⁶¹, a la cabeza de la Sección Financiera de la Sociedad. En octubre de 1922 propusieron la conformación de un comité que centralizara las operaciones desde Atenas, y lograron establecer un boletín informativo de las acciones tomadas. En noviembre Nansen logró recolocar a diez mil refugiados¹⁶² de Tracia, un modelo que intentó reproducirse. También propuso la recaudación internacional para reconstruir Grecia y la centralización, bajo su mando y sin éxito, de la Comisión para el Asentamiento de los Refugiados, dependiente de la Sociedad¹⁶³.

Desde 1922 el intercambio de turcos y griegos por razones religiosas entre ambos países generó dos millones de desplazados. Un millón y medio de ellos fueron trasladados a Grecia, difícil de gestionar para un país de apenas cinco millones de habitantes, “*una migración de dimensiones realmente colosales*”¹⁶⁴ según la prensa española. Turquía solo tuvo que admitir a apenas trescientos cincuenta mil de sus compatriotas. El trato desigual generó quejas de Curzon y Streit, cancilleres británico y griego, respectivamente.

f. El pasaporte Nansen.

Desde la Sociedad de Naciones Nansen se promovió la creación del pasaporte de refugiado, reconocido por casi sesenta gobiernos mundiales, permitiendo a casi medio millón de personas¹⁶⁵ recibir protección legal y traspasar fronteras, en un contexto en el que los expatriados contaban con pasaportes inválidos por la desaparición de diversos imperios, como el ruso o el otomano¹⁶⁶. Desde París Nansen intentó convencer a los Estados europeos para que derogasen las leyes que restringían el libre paso, pero no lo consiguió por el miedo de los gobiernos a la entrada de grandes masas de apátridas que agravasen la crisis socio-económica.

¹⁶¹ *Ídem.*

¹⁶² *Ídem.*

¹⁶³ *Ídem.*

¹⁶⁴ UNAG, Cód. Ref. R3693/1/40482/39272, f. 300.

¹⁶⁵ PERROTE GÓMEZ, Andrea, “El legado de Fridtjof Nansen: El Pasaporte Nansen como una solución a la política migratoria de la Unión Europea”, en *Revista de Estudios Europeos*, núm. 80 (2022), p. 102.

¹⁶⁶ KERIKMÄE, *et al.*, *op. cit.*, p. 72.

En julio de 1922, desde Génova, con la ratificación de cincuenta y un Estados¹⁶⁷ y tras el estudio de un informe presentado ante el consejo de la Sociedad en marzo¹⁶⁸, se conformó un pasaporte internacional (Fig. 1) que confería legalidad y permitía el movimiento de apátridas y refugiados, beneficiando en primer lugar a los rusos de Polonia, y a partir de 1926, con el cambio de diversas normas como la posibilidad de retorno del afectado, a armenios, kurdos o griegos. Aun así, resquicios legales fueron aprovechados por distintos países, como Estados Unidos, dónde se obligaba a certificar una buena salud mediante pruebas sanitarias, o en Canadá, dónde se manifestó una furibunda oposición¹⁶⁹ y el solicitante debía ser capaz de trabajar. Por ello se instó en 1933 a que los gobiernos no pudieran hacer retornar al refugiado a su país de origen. A las carencias ya mencionadas se añade que no se estipulaba qué se consideraba un refugiado, afectando sobremanera a los judíos de Rumanía. Nansen fue incapaz de resolverlo, y hubo que esperar a la Declaración de Derechos Humanos de 1948, seis años después de la desaparición del pasaporte Nansen, el cual permitió entre 1922 y 1942 los desplazamientos y la salvación de medio millón de personas¹⁷⁰.

¹⁶⁷ WALLASCHEK, Stefan, *The Nansen Passport. A Solution To The Legal Statuses Of Refugees*, Bremen, Universidad de Bremen, 2016, p. 2. URL: <http://dx.doi.org/10.13140/RG.2.2.11965.46563>. Consultado el 26 de abril de 2024.

¹⁶⁸ ALTO COMISIONADO DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LOS REFUGIADOS, *Arrangement with respect to the issue of certificates of identity to Russian Refugees*, Sociedad de Naciones, no. 355, 1922, p. 238.

¹⁶⁹ KAPRIELIAN-CHURCHILL, *op. cit.*, p. 281.

¹⁷⁰ WALLASCHEK, *op. cit.* p. 2.

5. Conclusión: “un changement d'espérance”.

Europa sufrió un grave reajuste, y acabó siendo tras la Gran Guerra un continente de mujeres, viudas, incapacitados y huérfanos, roto y dividido, circunscrito en una grave crisis económica, también política, con el auge de los partidos de masas, del fascismo y comunismo en las débiles democracias del momento, como la alemana; de la violencia, el autoritarismo y el terrorismo, del nacionalismo, los conflictos sindicales, la inflación y la pobreza.

La crisis fue también de identidad. Surgió un hombre hueco, embrutecido y bélico, ciego, radicalizado, lleno de odio de clase, religioso, étnico y patriótico, que pertenecía a la “generación del frente”, anhelaba orden y suspiraba por un líder que impusiera su autoridad. todo un caldo de cultivo de los totalitarismos nazi, fascista y leninista. Su saldo fue una Europa teñida de color pardo, a pesar del espejismo de mejora económica y modernización social que supusieron los felices años veinte (1923-1929). Sin duda, el trágico corolario fue la Segunda Guerra Mundial, un conflicto aún más destructivo que el primero, pero que finalmente se saldó con un proyecto europeo hoy vigente, el cual ya comenzó a gestarse con el manifiesto *Pan-Europa* de Coudenhove-Kalergi en 1923; y la ONU, sucesora de la Liga.

Las acciones humanitarias de Nansen y Alfonso XIII deben ser recordadas y servir de ejemplo cien años después, cuando los refugiados se someten a un importante riesgo vital, cruzan el mar enfrentándose a la muerte para buscar un futuro. España hizo gala de una destacada neutralidad activa y filantrópica gracias a la creación, por parte de Alfonso XIII, de la Oficina Pro-cautivos, orientando a la Sociedad de Naciones en la magnánime empresa del Alto Comisionado para los Refugiados, con Nansen al frente. Si bien la coyuntura actual no es comparable a la de entreguerras, los europeos deben aprender de la historia reciente que marca el rumbo del continente. Es por ello que el modelo humanista nanseniano está vigente en pleno siglo XXI.

A pesar de los grandes actos de la Oficina, la cantidad de vidas salvadas y el ejemplo de conciliación, mediación y diálogo ante los responsables *irresponsables* de la Gran Guerra, sus actos no se han investigado ni premiado lo suficiente. Alfonso XIII fue candidato en dos ocasiones a ser premiado con un Nobel, pero según se cree, las presiones políticas tuvieron gran peso en su concesión.

Más reconocimiento necesitan aquellos filántropos que, mirando el bien de la sociedad, intentan mejorar la vida de las personas que lo necesitan en tiempos de crisis. Es el caso de Ángel Sanz Briz, el *ángel de Budapest*, embajador de España en la Hungría ocupada por los nazis, y salvador de miles de vidas judías. Las labores de Nansen, Briz, y Alfonso XIII, con su solidaridad, esperanzaron y aliviaron la angustia de miles de familias que lo perdieron todo por la llegada de la *marea negra* a Europa.

Nansen, por su parte, fue recordado no solo por su labor científica, independentista y deportiva, sino por su papel diplomático como delegado de la Sociedad de Naciones, embajador de Noruega en Londres, y especialmente por intentar heroicamente reducir las penurias de las guerras mundiales y civiles (véase el caso ruso), y los conflictos territoriales (recuérdese el ámbito armenio, griego y turco). Ideó así un pasaporte que llega a nuestros días con su mismo nombre para ayudar a los refugiados. Su ejemplo ha permitido también reconocer la figura del refugiado climático, en un contexto hoy de crisis ambiental.

Finalmente, hay que destacar y examinar distintos desafíos a los que se enfrenta la Unión Europea. La Unión debe garantizar ante todo la paz y la seguridad, esa era la intención fundamental de los padres fundadores y es lo que esperan los ciudadanos. Para paliar la constante pérdida de competitividad económica se debe llegar a un nuevo pacto con los agentes económicos para salvaguardar el empleo y la prosperidad de los europeos. Para lidiar con conflictos armados en nuestras fronteras externas, con la consecuente movilización de refugiados, puede ser útil la creación de un nuevo pasaporte Nansen adaptado a las necesidades de asilo, trata de seres humanos y menores, cooperación y seguridad.

Así mismo, es destacable la inestabilidad política que vive el viejo continente, con el auge de autoritarismos y populismos de todo espectro, y las fluctuaciones económicas internas, con la creciente inflación, y una moneda común en crisis y despreciada. Por otro lado, son reseñables problemas tales como la fuga de cerebros, el cambio climático, el control de fronteras y la inmigración, el terrorismo, la identidad europea, el fortalecimiento de los símbolos e instituciones comunes, la integración de minorías, o la ampliación hacia el este -Ucrania- y el sur -Turquía-. En este sentido, se debe comprender que la Unión no está completa tampoco sin la adhesión de los países balcanes occidentales, pero se debe cumplir un compromiso de ampliación creíble y basada en una libertad completa, sustentada en unos profundos pilares de diversidad y cooperación. Se debe caminar hacia un continente próspero y abierto, donde exista

una cultura de tolerancia y búsqueda de consenso y debate ante retos históricos, para lo que se necesita una relación fluida y leal con los Estados miembros y sus instituciones.

Es necesario así mismo reforzar la política europea de seguridad y defensa, y sobre todo se debe evitar que Europa se vea arrastrada a una guerra. Desde 2015 Europa vive una crisis migratoria constante, y no puede (o no se quiere) proteger las fronteras exteriores. Por ello se debe emplear un nuevo enfoque para decidir con quién se quiere vivir. Así mismo, la agricultura europea está en crisis por el fracaso de la transición verde, y se debe actuar de inmediato: la agricultura europea debe garantizar el abastecimiento propio y una vida digna a los agricultores.

En nuestro modo de vivir son muy importantes no solo las raíces políticas, sino también los valores culturales y de vida europea en nuestro hogar común, como la democracia y la libertad de ser representado, de pensamiento, de viajar y aprender, experiencias que hoy vivimos, perdidas durante la época de los totalitarismos. Este camino hacia la ampliación de la Unión forma parte de nuestra historia y ha impulsado la prosperidad continental. Para España, integrarse en las Comunidades Europeas inició una nueva época y significó adaptarse a los valores de democracia y de crecimiento económico.

Todos estos asuntos se circunscriben en un debate vigente por décadas, entre la ampliación sin límites y la necesidad del fortalecimiento de fronteras para profundizar dicha integración. Hoy día existe un compromiso del ser europeo, que tras el comienzo de la guerra de Ucrania en 2022 se ha ido construyendo como vínculo que nos une a todos, de una Europa concreta, cada vez más concienciada en la necesidad de su unidad territorial, y consciente de su pluralidad e importancia geopolítica. Por ello no basta solo con una ampliación para empoderar Europa, el mercado común y el espacio Schengen; sino que se debe fomentar un modo de vida europeo propio de un continente que debe protegerse, y la recuperación del concepto de diálogo permanente para alcanzar políticas comunes.

La Unión Europea es un espacio del cual los europeos han obtenido numerosos beneficios, como la normalidad democrática y una libertad inherente a la cultura occidental y a la dignidad humana. Por ello, hoy más que nunca está en juego el regreso de Europa.

6. Fuentes y bibliografía.

a. Fuentes primarias, de prensa y hemerográficas.

ALTO COMISIONADO DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LOS REFUGIADOS, *Arrangement with respect to the issue of certificates of identity to Russian Refugees*, Sociedad de Naciones, no. 355, 1922, p. 238. URL: <https://www.refworld.org/legal/agreements/lon/1922/en/20569>. Consultado el 27 de abril de 2024.

Boletín Mensual de la Sociedad de Naciones, “Cuestiones sociales y humanitarias: Refugiados: instalación de los refugiados armenios”, 1/9/1925, p. 37. URL: [Hemeroteca Digital. Biblioteca Nacional de España \(bne.es\)](#). Consultado el 3 de marzo de 2024.

Boletín Oficial del Estado, “Parte Oficial: Ministerio de Estado. Sección de Política”, 7/8/1914, núm. 219, p. 306. URL: [A00306-00306.pdf \(boe.es\)](#). Consultado el 23 de febrero de 2024.

El Fígaro, “La discusión del Tratado en Norteamérica”, 22/11/1919, p. 10. URL: [Hemeroteca Digital. Biblioteca Nacional de España \(bne.es\)](#). Consultado el 27 de febrero de 2024.

El Heraldo de Madrid, “Ecos de Londres”, 9/8/1906, p. 1. URL: [Hemeroteca Digital. Biblioteca Nacional de España \(bne.es\)](#). Consultado el 26 de febrero de 2024.

El Imparcial, “Los aliados y Rusia. ¿Nuevo error o principio de arreglo?”, 23/4/1919, p. 1. URL: [Hemeroteca Digital. Biblioteca Nacional de España \(bne.es\)](#). Consultado el 27 de febrero de 2024.

El Liberal, “Lo fingido y lo real”, 15/3/1905, p. 1. URL: [Hemeroteca Digital. Biblioteca Nacional de España \(bne.es\)](#). Consultado el 26 de febrero de 2024.

El Liberal, “Trabajos de las potencias”, 16/9/1905, p. 2. URL: [Hemeroteca Digital. Biblioteca Nacional de España \(bne.es\)](#). Consultado el 26 de febrero de 2024.

El Liberal, “Comienza la guerra”, 28/7/1914, p. 1. URL: [Hemeroteca Digital. Biblioteca Nacional de España \(bne.es\)](#). Consultado el 26 de febrero de 2024.

El Mundo, “La guerra, según los alemanes: el porvenir de Suecia y Noruega.”, 4/10/1914, p. 2. URL: [Hemeroteca Digital. Biblioteca Nacional de España \(bne.es\)](#). Consultado el 26 de febrero de 2024.

El Mundo, “En Noruega: los alemanes y Nansen”, 25/10/1914, p. 2. URL: [Hemeroteca Digital. Biblioteca Nacional de España \(bne.es\)](#). Consultado el 26 de febrero de 2024.

El Sol, “El banquete de la Liga de las Naciones: nuestras crónicas de Londres”, 13/4/1919, p. 5. URL: [Hemeroteca Digital. Biblioteca Nacional de España \(bne.es\)](#). Consultado el 26 de febrero de 2024.

El Universo, “La prensa austríaca: la neutralidad en el norte de Europa.”, 8/10/1914, p. 2. URL: [Hemeroteca Digital. Biblioteca Nacional de España \(bne.es\)](#). Consultado el 26 de febrero de 2024.

La Acción, “La Argentina y los Estados Unidos: la Liga de las Naciones”, 22/11/1919, p. 2. URL: [Hemeroteca Digital. Biblioteca Nacional de España \(bne.es\)](#). Consultado el 27 de febrero de 2024.

La Correspondencia de España, “Nostalgias de un viudo. Nansen al polo”, 26/12/1907, p. 2. URL: [Hemeroteca Digital. Biblioteca Nacional de España \(bne.es\)](https://hemeroteca.dn.bne.es/). Consultado el 26 de febrero de 2024.

La Correspondencia de España, “Miscelánea”, 2/5/1908, p. 3. URL: [Hemeroteca Digital. Biblioteca Nacional de España \(bne.es\)](https://hemeroteca.dn.bne.es/). Consultado el 26 de febrero de 2024.

La Época, “Suecia y Noruega”, 21/9/1905, p. 1. URL: [Hemeroteca Digital. Biblioteca Nacional de España \(bne.es\)](https://hemeroteca.dn.bne.es/). Consultado el 26 de febrero de 2024.

La Lectura Dominical, “Efemérides de la Semana”, 28/12/1907, pp. 11-12. URL: [Hemeroteca Digital. Biblioteca Nacional de España \(bne.es\)](https://hemeroteca.dn.bne.es/). Consultado el 26 de febrero de 2024.

La Moda Elegante, “Los niños en Suecia”, 14/1/1917, p. 7. URL: [Hemeroteca Digital. Biblioteca Nacional de España \(bne.es\)](https://hemeroteca.dn.bne.es/). Consultado el 26 de febrero de 2024.

La Nación, “Después del armisticio. Una asamblea noruega”, 26/11/1918, p. 7. URL: [Hemeroteca Digital. Biblioteca Nacional de España \(bne.es\)](https://hemeroteca.dn.bne.es/). Consultado el 26 de febrero de 2024.

La Nación, “Noticiero Universal: Nuevo rector”, 2/11/1925, p. 5. URL: [Hemeroteca Digital. Biblioteca Nacional de España \(bne.es\)](https://hemeroteca.dn.bne.es/). Consultado el 4 de marzo de 2024.

La Tribuna, “El aprovisionamiento de Rusia. Una iniciativa yanqui”, 11/04/1919, p. 6. URL: [Hemeroteca Digital. Biblioteca Nacional de España \(bne.es\)](https://hemeroteca.dn.bne.es/). Consultado el 26 de febrero de 2024.

Los Aliados, “Inconsciencia nacional”, 17/8/1918, p. 1. URL: [Hemeroteca Digital. Biblioteca Nacional de España \(bne.es\)](https://hemeroteca.dn.bne.es/). Consultado el 7 de marzo de 2024.

Nuevo Mundo, “Independencia de Noruega: la opinión de Nansen”, 6/7/1905, p. 26. URL: [Hemeroteca Digital. Biblioteca Nacional de España \(bne.es\)](https://hemeroteca.dn.bne.es/). Consultado el 26 de febrero de 2024.

Nuevo Mundo, “Un soberano por elección popular”, 23/11/1905, p. 16. URL: [Hemeroteca Digital. Biblioteca Nacional de España \(bne.es\)](https://hemeroteca.dn.bne.es/). Consultado el 26 de febrero de 2024.

Revista Pronto, “Vidas interesantes: Fridtjof Nansen, creador del pasaporte del refugiado”, s. f., pp. 83-84. Consultado el 17 de abril de 2024.

SOCIÉTÉ DES NATIONS, “Pacte de la Société des Nations”, en *Société des Nations- Journal Officiel*, núm. 1 (febrero 1920), pp. 5, 9. URL: [Société des nations. Journal officiel | 1920-02-01 | Gallica \(bnf.fr\)](https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/BPT6k95-1920-02-01). Consultado el 23 de febrero de 2024.

SOLDEVILLA, Fernando, *El Año Político*, Madrid, 1914, pp. 388-390. URL: [Hemeroteca Digital. Biblioteca Nacional de España \(bne.es\)](https://hemeroteca.dn.bne.es/). Consultado el 26 de febrero de 2024.

Tratado de Versalles, Alicante, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, pp. 44-63. URL: <https://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmcb28g7>. Consultado el 24 de febrero de 2024.

United Nations Archives Geneva (UNAG), Cód. Ref. C1124bis/20/N6, f. 200. URL: [Nansen Office for Refugees - Correspondence with Delegations . - UN Archives Geneva \(ungeneva.org\)](https://ungeneva.org/). Consultado el 3 de marzo de 2024.

United Nations Archives Geneva (UNAG), Cód. Ref. C1323/219/10, f. 10. URL: [Nansen Geneva Office \(ILO Refugee Section\) - Correspondence sent, Armenian Refugees, April 1925. - UN Archives Geneva \(ungeneva.org\)](https://ungeneva.org/). Consultado el 3 de marzo de 2024.

United Nations Archives Geneva (UNAG), Cód. Ref. C1405/301/R.403/1/0, ff. 68, 71. URL: [International Labour Office Refugees Service - Nomination of the High Commissioner for Refugees - 1921 - UN Archives Geneva \(ungeneva.org\)](https://ungeneva.org). Consultado el 27 de febrero de 2024.

United Nations Archives Geneva (UNAG), Cód. Ref. C1428/324/Ra.413/1/1/Jacket1, ff. 20, 74, 107, 109. URL: [International Labour Office Refugees Service - Settlement of Armenian Refugees - Mission to South Russia \[U.S.S.R.\] - UN Archives Geneva \(ungeneva.org\)](https://ungeneva.org). Consultado el 28 de febrero de 2024.

United Nations Archives Geneva (UNAG), Cód. Ref. C-157-M-38-1924_EN, f. 2. URL: [PERMANENT REPRESENTATION OF BRAZIL AT THE SEAT OF THE LEAGUE. - UN Archives Geneva \(ungeneva.org\)](https://ungeneva.org). Consultado el 7 de marzo de 2024.

United Nations Archives Geneva (UNAG), Cód. Ref. R1434/27/13889/13889, f. 38. URL: [Articles by Mr Roger Lévy on the Proceedings of the 13th \[Thirteenth\] Session of the Council - Contained in "L'Europe Nouvelle", July 2nd 1921. - UN Archives Geneva \(ungeneva.org\)](https://ungeneva.org). Consultado el 27 de febrero de 2024.

United Nations Archives Geneva (UNAG), Cód. Ref. R1434/27/14462/14462, f. 76. URL: [Thirteenth Session of the Council, Geneva, June 1921 - Secretariat - Special Supplement to the Official Journal of the League of Nations, July 1921, containing the Resolutions adopted by the Council at its 13th Session in Geneva, 17 to 28 June 1921. - UN Archives Geneva \(ungeneva.org\)](https://ungeneva.org). Consultado el 27 de febrero de 2024.

United Nations Archives Geneva (UNAG), Cód. Ref. R1752/47/16724/14182, ff. 4, 384. URL: [Russian Refugees - Attitude of Soviet Government to the Nansen Passport. - UN Archives Geneva \(ungeneva.org\)](https://ungeneva.org). Consultado el 27 de febrero de 2024.

United Nations Archives Geneva (UNAG), Cód. Ref. R3693/1/40482/39272, f. 300. URL: [War between the Allies and Germany - Collection of Press cuttings - Exchange of Populations. - UN Archives Geneva \(ungeneva.org\)](https://ungeneva.org). Consultado el 28 de febrero de 2024.

United Nations Archives Geneva (UNAG), Cód. Ref. R5256/15/43791/40199, f. 369. URL: [21st Session of the Assembly, Geneva, April 1946 - Records of Plenary meetings. - UN Archives Geneva \(ungeneva.org\)](https://ungeneva.org). Consultado el 24 de febrero de 2024.

United Nations Archives Geneva (UNAG), Cód. Ref. R5813/50/43869/43262/Jacket2, ff. 55, 61. URL: [Dissolution of the League - Publication of a Pamphlet on the dissolution of the League : " The League handover" - Text of the Pamphlet. - UN Archives Geneva \(ungeneva.org\)](https://ungeneva.org). Consultado el 24 de febrero de 2024.

b. Recursos electrónicos.

ACNUR, *Los ganadores del Premio Nansen para los Refugiados (1954 - 2012)*, Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, 2013. URL: [Los ganadores del Premio Nansen para los Refugiados \(1954 - 2012\) \(acnur.org\)](https://acnur.org). Consultado el 1 de marzo de 2024.

ALGUACIL CUENCA, Pedro, "España: de la Sociedad de Naciones a Naciones Unidas", en *Anales de Derecho*, núm. 24 (2006), pp. 303-318. URL: [Digitum: Repositorio Institucional de la Universidad de Murcia: España: De la sociedad de naciones a Naciones Unidas](https://digitum.um.es). Consultado el 22 de enero de 2024.

AMBROSIUS, Lloyd, *Woodrow Wilson and the American diplomatic tradition: the treaty fight in perspective*, Cambridge, Cambridge University Press, 1987, pp. 211-224, 251-255. URL: <https://doi-org.ponton.uva.es/10.1017/CBO9780511528729>. Consultado el 23 de febrero de 2024.

BARREIRO GORDILLO, Cristina, “La prensa española ante la Primera Guerra Mundial”, en *Revista Arbil*, 78 (2008), pp. 1-5. URL: arbil.org/arbi-d79.htm. Consultado el 23 de febrero de 2024.

BURKMAN, Thomas, *Japan and the League of Nations: Empire and World Order, 1914–1938*, Honolulu, Hawaii University Press. URL: Japan and the League of Nations: Empire and World Order, 1914–1938 - Thomas W. Burkman - Google Libros. Consultado el 23 de febrero de 2024.

CARRILLO SALCEDO, Juan Antonio, *Permanencia y cambios en derecho internacional discurso de recepción del académico de número Excmo. Sr. D. Juan Antonio Carrillo Salcedo, sesión del 10 de mayo de 2005*, Madrid, Madrid, Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, 2004. URL: [d11.pdf\(racmyp.es\)](http://d11.pdf(racmyp.es)). Consultado el 23 de febrero de 2024.

DÍEZ DEL CORRAL, Luis, “El rapto de Europa”, en *Revista de Estudios Políticos*, 70 (1953), pp. 3-52. URL: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2128913>. Consultado el 16 de abril de 2024.

FERNÁNDEZ, Tomás, y TAMARO, Elena, “Biografía de Fridtjof Nansen”, en *Biografía y Vidas: la Enciclopedia biográfica en línea*, Barcelona, 2004. URL: [Biografía de Fridtjof Nansen \(biografiasyvidas.com\)](http://Biografia de Fridtjof Nansen (biografiasyvidas.com)). Consultado el 17 de abril de 2024.

FRANCESCA, Piana, “Nansen, Fridtjof”, en Eisenberg, Jaci, Kille Kent y Reinalda, Bob (eds.), *IO BIO: Biographical Dictionary of Secretaries-General of International Organizations*, Nimega, Radboud Universiteit Nijmegen, 2018, pp. 1-5. URL: [IO BIO: BIOGRAPHICAL DICTIONARY SGs IOs - Politicologie \(ru.nl\)](http://IO BIO: BIOGRAPHICAL DICTIONARY SGs IOs - Politicologie (ru.nl)). Consultado el 24 de febrero de 2024.

FRANCISCO OLMOS, José María de, “La Oficina Pro-cautivos del Palacio Real de Madrid. Lo mejor de la participación española en la Gran Guerra”, en *Revista de Historia Militar*, núm. extraordinario 1 (2019), pp. 71-98. URL: <https://produccioncientifica.ucm.es/documentos/5e75563f299952172480d3b4>. Consultado el 23 de febrero de 2024.

GONZÁLEZ CRUZ, David, “La religión en los tratados internacionales de la Monarquía Hispánica durante el siglo XVIII”, en *Hispania Sacra*, núm. 148 (2021), pp. 533-544. URL: <https://doi.org/10.3989/hs.2021.41>. Consultado el 5 de marzo de 2024.

HERNÁNDEZ BELTRÁN, Juan Carlos, “¡Última llamada al pasajero Nansen!: reflexiones en torno a la Educación Superior. Una mirada crítica”, en *Espacios en Blanco. Revista de Educación*, núm. 27 (2017), pp. 15-34. URL: [¡Última llamada al pasajero Nansen! Reflexiones en torno a la Educación Superior. Una mirada crítica \(redalyc.org\)](http://¡Última llamada al pasajero Nansen! Reflexiones en torno a la Educación Superior. Una mirada crítica (redalyc.org)). Consultado el 4 de marzo de 2024.

HERNÁNDEZ GARCÍA, Eugenio, *El Premio Nobel de la Paz en el contexto de las relaciones internacionales 1901-2015*, (Tesis Doctoral inédita), Universidad Nacional de Educación a Distancia, 2016. URL: <http://e-spacio.uned.es/fez/view/tesisuned:ED-Pg-UniEuro-Ehernandez>. Consultado el 17 de abril de 2024.

KAPRIELIAN-CHURCHILL, Isabel, “Rejecting «Misfits»: Canada and the Nansen Passport”, en *The International Migration Review*, vol. 28, no. 2 (1994), pp. 281-306. URL: <https://doi.org/10.1177/019791839402800203>. Consultado el 27 de abril de 2024.

KERIKMÄE, Tanel; MARTÍN DE LA GUARDIA, Ricardo Manuel; PÉREZ SÁNCHEZ, Guillermo Ángel, y RAMIRO TROITIÑO, David, “The European Agricultural

Crisis (1919-1931): From Nansen Management of International Humanitarian Aid during the Famine in the USSR to the Common European Agricultural Market”, en *Revista de Estudios Europeos*, no. 81 (2023), pp. 66-88. URL: <https://doi.org/10.24197/REE.81.2023.66-88>. Consultado el 23 de febrero de 2024.

LÓPEZ ORTIZ, Liliana, y MÉNDEZ SILVA, Ricardo, *Derecho de los conflictos armados: compilación de instrumentos internacionales, regionales y otros textos relacionados*, Ciudad de México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2003, vol. 1. URL: <http://ru.juridicas.unam.mx/xmlui/handle/123456789/10113>. Consultado el 23 de febrero de 2024.

MAURA GAMAZO, Gabriel, “«Alfonso XIII y la guerra: espejo de neutrales», por Víctor Espinós Moltó. Madrid 1917”, en *Boletín de la Real Academia de la Historia*, núm. 72 (1918), pp. 481-483. URL: <https://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmc9w166>. Consultado el 24 de abril de 2024.

NANSEN, Fridtjof, *Armenia and the Near East*, Londres, George Allen & Unwin Limited, 1928. URL: [Armenia and the Near East \(runeberg.org\)](http://Armenia%20and%20the%20Near%20East%20(runeberg.org)). Consultado el 3 de marzo de 2024.

PERROTE GÓMEZ, Andrea, “El legado de Fridtjof Nansen: El Pasaporte Nansen como una solución a la política migratoria de la Unión Europea”, en *Revista de Estudios Europeos*, núm. 80 (2022), pp. 98-140. URL: [El legado de Fridtjof Nansen: El Pasaporte Nansen como una solución a la política migratoria de la Unión Europea \(uva.es\)](http://El%20legado%20de%20Fridtjof%20Nansen%3A%20El%20Pasaporte%20Nansen%20como%20una%20soluci%C3%B3n%20a%20la%20pol%C3%ADtica%20migratoria%20de%20la%20Uni%C3%B3n%20Europea%20(uva.es)). Consultado el 23 de febrero de 2024.

PETROVICI, Zorann, *Mundo nuevo, ¿diplomacia nueva?: la influencia de la Gran Guerra en las prácticas diplomáticas del reinado de Alfonso XIII. Un estudio comparado con la diplomacia francesa*, (Tesis Doctoral inédita), Universidad Complutense de Madrid, 2019. URL: <https://hdl.handle.net/20.500.14352/11014>. Consultado el 29 de abril de 2024.

PETROVICI, Zorann, “Al encuentro del mundo. Las redes diplomática y consular de la España de Alfonso XIII: evolución y adaptación”, en *Aportes: Revista de historia contemporánea*, 106 (2021), p. 77-107. URL: [Al encuentro del mundo. Las redes diplomática y consular de la España de Alfonso XIII: evolución y adaptación | Aportes. Revista de Historia Contemporánea \(revistaaportes.com\)](http://Al%20encuentro%20del%20mundo.%20Las%20redes%20diplom%C3%A1tica%20y%20consular%20de%20la%20Espa%C3%B1a%20de%20Alfonso%20XIII%3A%20evoluci%C3%B3n%20y%20adaptaci%C3%B3n%20|%20Aportes.%20Revista%20de%20Historia%20Contempor%C3%A1nea%20(revistaaportes.com)). Consultado el 29 de abril de 2024.

RODRÍGUEZ LAGO, José Ramón, “¡Salvemos los niños rusos! La Iglesia española y la campaña pontificia en la URSS (1922-1924)”, en *Spagna contemporánea*, núm. 42 (2012), pp. 27-48. URL: <https://www.spagnacontemporanea.it/index.php/spacon/article/view/225>. Consultado el 4 de marzo de 2024.

RUDMOSE-BROWN, Robert Neal, “Obituary: Fridtjof Nansen”, en *The Geographical Journal*, vol. 76, núm. 1 (1930), pp. 92-95. URL: [Obituary: Fridtjof Nansen on JSTOR](http://Obituary%3A%20Fridtjof%20Nansen%20on%20JSTOR). Consultado el 24 de febrero de 2024.

SMUTS, Jan Christiaan, *The League of Nations. A practical suggestion*, Londres, Hooder and Stoughton, 1918. URL: [The league of nations; a practical suggestion : Smuts, Jan Christiaan, 1870-1950 : Free Download, Borrow, and Streaming : Internet Archive](http://The%20league%20of%20nations%3A%20a%20practical%20suggestion%3A%20Smuts,%20Jan%20Christiaan,%201870-1950%3A%20Free%20Download,%20Borrow,%20and%20Streaming%3A%20Internet%20Archive). Consultado el 13 de febrero de 2024.

WALLASCHEK, Stefan, *The Nansen Passport. A Solution To The Legal Statuses Of Refugees*, Bremen, Universidad de Bremen, 2016. URL: <http://dx.doi.org/10.13140/RG.2.2.11965.46563>. Consultado el 26 de abril de 2024.

c. Bibliografía.

ÁLVAREZ TARDÍO, Manuel, y REY REGUILLO, Fernando del, *Políticas del odio: violencia y crisis de las democracias en el mundo de entreguerras*, Madrid, Tecnos, 2017.

BARONA VILLAR, Josep Lluís, “Historias de científicos: Fridtjof Nansen, la ciencia al servicio de la humanidad”, en *Revista Método de difusión de la investigación*, núm. 66 (2010), pp. 110-111.

CACHO GÓMEZ, Javier, *Nansen, maestro de la exploración polar: el científico que llegó a Premio Nobel de la Paz*, Madrid, Fórcola Ediciones, 2017.

CARR, Raymond, *España 1808-1939*, Barcelona, Ariel Editorial, 1979.

ESPINÓS MOLTÓ, Víctor, *Alfonso XIII y la guerra. Espejo de neutrales*, Madrid, Vassallo de Mumbert, 1977.

HILGEMANN, Werner, y KINDER, Hermann, *Atlas Histórico Mundial*, Madrid, Ediciones Istmo, 1971.

ILKIM, Selim, y TEKELI, Ilham, “Cambios económicos y sociales”, en *Historia 16*, núm. 67 (1981), pp. 90-96.

JOVELLANOS, Gaspar Melchor de, “Quinta cuestión. Sección primera: Humanidades. Ética”, en Colom Cañellas, Antoni Joan y Sureda Garcia, Berna (eds.), *Memoria sobre educación pública o sea, tratado teórico-práctico de enseñanza, con aplicación a las escuelas y colegios de niños*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2012, pp. 147-165.

KANT, Immanuel, *La paz perpetua*, Madrid, Calpe, 1919.

KANT, Immanuel, “Segundo artículo definitivo hacia la paz perpetua. El derecho de gentes debe fundarse en un federalismo de estados libres”, en Zulueta Fülcher, Kimana (ed.), *Sobre la paz perpetua*, Madrid, Akal, 2012, pp. 41-45.

KISSINGER, Henry Alfred, *Diplomacia*, Barcelona, Ediciones B, 2010.

LUIS MARTÍN, Francisco de, “La segunda Revolución Industrial y sus consecuencias”, en Paredes Alonso, Francisco Javier (coord.), *Historia universal contemporánea I: de las Revoluciones Liberales a la Primera Guerra Mundial*, Barcelona, Ariel, 1999, capítulo 8, pp. 172-202.

MARTÍN DE LA GUARDIA, Ricardo Manuel, PÉREZ SÁNCHEZ, Guillermo Ángel y RAMIRO TROITIÑO, David, *Nansen y su tiempo, cien años después (1921-2021). Filantropía frente a barbarie*, Valladolid, Instituto de Estudios Europeos, 2021.

MAZA ZORRILLA, Elena, “La Gran Guerra (1914-1918)”, en Paredes Alonso, Francisco Javier (coord.), *Historia universal contemporánea I: de las Revoluciones Liberales a la Primera Guerra Mundial*, Barcelona, Ariel, 1999, capítulo 20, pp. 453-471.

MIGUEL VIDALES, David Gonzalo, *España ante la Gran Guerra: La Oficina Procautivos de Alfonso XIII*, (Trabajo de Fin de Grado inédito), Universidad de Valladolid, 2023.

PÉREZ SÁNCHEZ, Guillermo Ángel, “Un siglo de Europa (1814-1914). Interpretación sobre la causalidad de la Gran guerra la responsabilidad de las potencias europeas”, en Samaniego Boneu, Mercedes y Medina Aravena, Andrés (coords.), *La Gran Guerra (1914-1918): visiones desde Europa y América*, Chile, Universidad de Valladolid y Universidad Católica de la Santísima Concepción, 2014, pp. 32-35, 40.

PÉREZ SÁNCHEZ, Guillermo Ángel, “Aproximación a la compleja causalidad de la Gran Guerra, cien años después”, en Bringas López, María Isabel (ed.), *Causas y consecuencias de la Gran Guerra (1914-1918) y su influencia en el mundo actual: cien años después*, Burgos, Universidad Popular para la Educación y Cultura de Burgos, 2015, pp. 11-31.

RAYMONT, Henry, *Vecinos en conflicto: la historia de las relaciones entre Estados Unidos y Latinoamérica, desde Franklin Delano Roosevelt hasta nuestros días*, Ciudad de México, Siglo XXI, 2007.

TRAVERSO, Enzo, *A sangre y fuego. De la guerra civil europea (1914-1945)*, Valencia, Publicacions de la Universitat de València, 2009.

7. Anexo de material complementario.

Figura 1.

1922		League of Nations — Treaty Series.		241
CERTIFICAT D'IDENTITÉ		IDENTITY CERTIFICATE.		
No.....		No.....		
Indication de l'auto- rité qui délivre le certificat	Lieu où l'on délivre le certificat	Authority issuing certificate	Place of issue of certificate	Date..19..
.....	Date.....19...
<i>Certificat d'identité</i>		<i>Certificate of Identity</i>		
Valable jusqu'		Valid until		
Le présent certificat n'est pas valable pour le retour dans le pays qui l'a délivré sans une mention spéciale inscrite sur le présent document. Il cessera d'être valable si le porteur pénètre, à un moment quelconque, en Russie.		The present certificate is not valid for return to the country which issued it without a special provision to that effect contained in it. It will cease to be valid if the bearer enters Russian territory.		
Nom de famille.	Prénoms	Surname	Christian names	
Date de naissance	Lieu de naissance	Date of birth	Place of birth	
Nom de famille du père	Nom de famille de la mère	Surname of Father	Surname of Mother	
D'origine russe n'ayant acquis aucune autre nationalité	Profession	Person of Russian origin not having acquired another nationality	Occupation	
Ancien domicile en Russie	Résidence actuelle	Former residence in Russia	Present residence	
<i>Signalement :</i>		<i>Description :</i>		
Age	Cheveux	Age	Hair	Place for photograph
Yeux	Visage	Eyes	Face	To receive stamp.
Nez	Signes particuliers	Nose	Special peculiarities	
Observations	Remarks	
.....	Signature du titulaire :	Signature of holder :	
Le soussigné certifie que la photographie et la signature apposées ci-contre sont bien celles du porteur du présent document.		The undersigned certifies that the photograph and signature hereon are those of the bearer of the present document.		
Signature de l'autorité :		Signature of the issuing authority :		
Cachet.	Seal.	
Ce certificat est délivré conformément aux résolutions de la Conférence gouvernementale convoquée par le Dr Nansen, Haut Commissaire pour les Réfugiés russes, à Genève, le 3-5 juillet 1922.		This certificate is issued in conformity with the Resolutions of the Governmental Conference convened by Dr. Nansen, High Commissioner for Russian Refugees, at Geneva, July 3-5, 1922.		
No. 355				16

Modelo de certificado de identidad relativo al *Pasaporte Nansen*, aprobado en julio de 1922. En ALTO COMISIONADO DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LOS REFUGIADOS, *Arrangement with respect to the issue of certificates of identity to Russian Refugees*, Sociedad de Naciones, no. 355, 1922, p. 238. URL: <https://www.refworld.org/legal/agreements/ion/1922/en/20569>. Consultado el 27 de abril de 2024.

